

UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

ESCUELA DE POSTGRADO

**EDITH WHARTON: PROFETA DE LA CONDICION
FEMENINA**

Tesis para optar al grado de Magíster en Literatura con Mención en Literatura

General

Autora:

Patricia Escarcena Burnett

Profesor Patrocinante:

Rodolfo Rojo

Santiago, 2004

INTRODUCCION

En general, la condición femenina se manifiesta en los roles principales y secundarios que la mujer ha adoptado tradicionalmente en la sociedad, es decir, la manera como la mujer ha logrado insertarse en ella. Esta manera de insertarse corresponde claramente, en primer lugar, al hecho de que la sociedad está regida por el hombre; es por eso que se habla de una sociedad masculina, machista, que le ha impuesto roles a la mujer; segundo, a que los roles de la mujer están determinados por su configuración biológica, ineludible para determinar su función, y la tercera consideración se refiere a las presiones e influencias que el devenir histórico ha dejado caer sobre la mujer. Aunque las presiones de la historia afectan a ambos géneros, la condición de dependencia de la mujer las hace más vulnerables. Esto se revela en el trasfondo histórico social que da marco a la narrativa de la escritora que vamos a estudiar, a la vez que determina actitudes y reacciones frente a las imposiciones del medio en que se desenvuelve. Especialmente, en la narrativa de Edith Wharton se hace presente en forma muy marcada el trasfondo puritano que la presiona constantemente y que la lleva a explorar las contradicciones de la vida, aquéllas que en particular afectan a la mujer. Específicamente, estas contradicciones aparecen en el retrato que Wharton hace de sus personajes femeninos, que nos describen cómo ellas, llevadas por la pasión, enfrentan situaciones que las llevan a elegir un mundo opuesto al que su situación las condenaba a vivir.

La visión de Edith Wharton, perceptivamente explora la condición femenina, adelantándose a los estudios sobre la mujer que iban a realizarse durante la primera mitad del siglo XX. El concepto de “profeta de la condición femenina” anunciado en el título de ésta tesis no ha de entenderse como feminismo sino que se refiere a las cualidades intrínsecas de la mujer, incluyendo aquellos aspectos más misteriosos y ocultos que la revalidan. Este interés revela una preocupación o angustia que la escritora, como sabemos por sus datos biográficos, intenta poner en un contexto social significativo, recuperando para ella una dignidad e independencia que por largo tiempo se le había negado.

Esta caracterización negativa del etos femenino responde a una atracción constante por aquellas figuras que se marginan de la sociedad establecida y que desafían la marcha del progreso social, todo lo cual finalmente refleja una característica muy especial en Edith

Wharton, una ambivalencia acerca del valor de lo civilizado acompañado de una sospecha interna que hemos sacrificado demasiado lo natural, para obtener lo confortable y lo ordenado.

Edith Wharton, así como sus heroínas, las de su clase, se caracterizan por su gran conocimiento de los clásicos, acostumbradas a las mansiones espléndidas sobre el río Hudson, preferentemente conversan, no con sus conciudadanos, sino con los intelectuales europeos (similar a los personajes de Henry James), se desesperan con la cultura, se solazan en entornos ordenados, tradicionales, aristocráticos; pero tanto sus heroínas de altos y bajos niveles sociales tienen características muy particulares que corresponden a un concepto de la personalidad femenina. Ellas se debaten entre dos aspectos que son por una parte el orden, lo correcto y por la otra lo transgresivo y lo prohibido.

En Edith Wharton, con el tema de la condición femenina, no se pretende reivindicar ni sacar a las mujeres de sus roles tradicionales, dada su perspectiva de una mujer como un mero apéndice de la sociedad victoriana; inserta en una sociedad en que las presiones eran extraordinariamente fuertes. Ella, a través de su ficción y con una técnica sumamente prolija, que había aprendido de su maestro Henry James, apunta a la condición de la mujer en cuanto a tomar conciencia de los problemas que tiene que afrontar y resolver para insertarse en la sociedad de acuerdo con los modelos de conducta que estaban aprobados. Ella no es, ni revolucionaria, ni feminista dentro de la ficción femenina que indaga en el alma de la mujer para explicar la desazón que siente con respecto a su condición, al amor y al matrimonio. Este es el tema mayor en las novelas que examinaremos: “Ethan Frome”, “Estío” y “La Casa de la Alegría”.

En “Ethan Frome”, la apertura que hace la escritora respecto a la sociedad femenina, está en un amor basado en sentimientos genuinos pero que transgrede la moral y tiene que caer debido a la ambientación y a las presiones sociales de la época. Describe lo femenino en términos de lo femenino y con ello se aparta de los modelos tradicionales, a través de un relato que trata sobre un amor ilícito, tema que Edith Wharton plantea y desarrolla en sus novelas mayores, dentro de ambientes refinados.

En la novela “Estío” no solo presenta un amor indebido, fuera del vínculo matrimonial, sino que además es ilícito en lo social debido a que existe una marcada diferencia en la escala social que ocupan el hombre y la mujer, diferencia que los convencionalismos sociales de la

época rechazaban. Esta novela causó gran revuelo por comprometer a dos seres distintos socialmente que se aman espiritual y físicamente: ella provenía del ámbito rural de montaña y, él pertenecía a un medio social sofisticado.

En la novela “La Casa de la Alegría”, Edith Wharton presenta las costumbres, vicios y virtudes de una sociedad opulenta, ambiente en que se mueve Lily Bart, personaje que se percibe sí misma a través de las percepciones que los demás tienen de ella. La heroína quiere conseguir un marido que le permita satisfacer tanto con sus anhelos centrados en despertar admiración, como en su necesidad de vivir rodeada de lujos. Su búsqueda de marido concluye de modo abrupto al ser falsamente acusada de ser la amante de un hombre casado, escándalo que la exilia de su mundo familiar muy apegado a los convencionalismos dominantes, rechazo que no puede superar.

Como se ha anunciado, “profeta de la condición femenina” no significa que la Wharton sea profeta del pensamiento feminista postmoderno, sino que es una de las primeras voces que toma conciencia de la condición femenina manifestándolo en sus novelas. Las intuiciones, pensamientos, opiniones, consideraciones que la Wharton hace sobre la mujer, derivan en parte de su propia experiencia, en particular, de la desafortunada relación con su marido, que la llevó a un amor adúltero. Los diversos estudios biográficos de la Wharton indican como ésta relación adúltera le reveló un aspecto desconocido de la experiencia femenina, material que ella utiliza en su gran obra.

En general, las heroínas de Edith Wharton buscan desesperadamente una identificación que tome en cuenta su naturaleza íntima, espontánea, sexual. Es justamente la liberación de la mujer, la liberación de todas las restricciones impuestas por el hombre, la sociedad y su propia constitución. Lo ilícito se convierte en un aspecto de esta condición que de alguna manera eleva a la mujer a un plano mayor del que se le había acordado en la sociedad. La mujer no solamente está hecha para la casa, para la función doméstica, sino que también tiene una predisposición para el amor. Pero se ve en el caso de estas heroínas, como se va a argüir posteriormente, que no pueden escapar a las determinantes sociales. Por ejemplo, en el caso de una heroína como Charity, en la novela “Estío”, que busca desesperadamente una felicidad que ve solamente en un amor verdadero. Esta búsqueda está animada por una sexualidad muy intensa, que desafía las convenciones de la sociedad al enamorarse de alguien que no corresponde a su clase; la autora tenía una conciencia de clase muy profunda, que

correspondía a su propio status dentro de la sociedad de Estados Unidos, de principios del siglo XX. Esta relación que consigue tener con el joven arquitecto, es de carácter ilícito, es justamente la obsesión recurrente que provee de fuerza a su narrativa.

El tema del amor ilícito es base de todo su arte novelístico. Respondía a dos tendencias, la tendencia a buscar una salida de las presiones sociales y domésticas que ella había experimentado en un matrimonio desgraciado, a la vez que aquella que la sociedad puritana le imponía, particularmente moralista que llevó a la autora a una visión de mundo fatalista, por el gran principio de la predestinación, base de la doctrina calvinista. Era la tradición fundamental de la sociedad norteamericana y por lo tanto la visión de Estados Unidos que acoge tanto lo natural como determina la forma y tensiones en el desarrollo de su narrativa, hasta llegar inexorablemente a lo trágico, como en el caso de las tres novelas que analizaremos, donde el impulso amoroso sufre distintas transformaciones, hasta resolverse negativamente.

En lo que a técnica narrativa se refiere es indudable que la autora tiene un oficio de primera clase que había desarrollado leyendo a Henry James, aparte de su talento innato. Por otra parte, su visión existencial ampliamente determina lo artístico, entendiéndose por visión de mundo, esa visión que está determinada por los distintos referentes: el religioso, el social, el psicológico. En este contexto, el amor ilícito de la heroína de la novela “Estío”, no tiene salida y debe adaptarse a lo convencional. Transgredir la ley moral fundamental, significaba muerte o destrucción total, como en el caso de “Ethan Frome”. En esta novela los personajes están sujetos a estas determinantes; la condición femenina está presente en ellas, en Charity, (“Estío”) en Mattie, en Zeena y en la madre de Ethan (“Ethan Frome”). El destino de ellas está determinado también por el medio en que se han desarrollado. En estas dos novelas, la Wharton con gran impulso narrativo coloca a sus heroínas en un medio que las presiona poderosamente: la pobreza, la soledad, la escasez. Pero las mujeres del medio sofisticado y elegante, que encantaba a la autora y que se encuentran en sus novelas de alta sociedad, una de las cuales analizaremos, “La Casa de la Alegría”, sufren también las mismas consecuencias, a otro nivel, atraídas por el amor prohibido en el que ven la única manera de encontrar alguna forma de felicidad.

ANTECEDENTES HISTÓRICO-SOCIALES PARA LA INVESTIGACIÓN PROPUESTA

Tras la lectura de “A History of the United States” de R.B. Nye y J.E. Morpurgo, de la autobiografía “Una Mirada Atrás” de Edith Wharton, del Atlas of World History, de la National Geographic Society y de la “Historia Universal Siglo XXI”, hemos observado una concordancia entre la vida de Edith Wharton con el marco histórico en que ésta se desarrolla. Dicha concordancia se refleja nítidamente en su narrativa, otorgando a sus lectores, el privilegio de adentrarse en el escenario en que la escritora vivió y en el que se desenvuelven sus variados personajes.

Edith Wharton nace en Nueva York, un año después de haberse iniciado la Guerra Civil Norteamericana (12 de abril de 1861) contienda que termina en 1865. Posteriormente Estados Unidos participa activamente en el acontecer mundial. “Hacia el final de la Guerra Civil, Estados Unidos se ha convertido en un agente activo en los acontecimientos mundiales. Su próspera industria atrajo a inmigrantes del Viejo Mundo, proveyéndolos de fuentes de trabajo.”¹

El marco histórico en que se desarrolla la vida de Edith Wharton (1862 – 1937) se caracteriza por los considerables cambios que ocurren en ese lapso. Podemos destacar dos períodos: The Gilded Age (1865 – 1896) y Progressivism and Reaction (1896 – 1932).² “La guerra tuvo un

¹ Grove, Noel: “Atlas of World History” 1997 National Geographic Society. Washington D. C. USA, pag 258. By the end of the Civil War, the United States had become an active player in world affairs. Its industrial might provided jobs and prosperity, bringing immigrants from the Old World. With the success of independence movements in South America, the U.S. had also begun to take an Inter.-American affairs.

² Nye, R. B. And J. E. Morpurgo “A History of the United States The Pelican History of the World, Vol. Two The Growth of the U.S.A., Penguin Books Ltd Harmondsworth, Middlesex, Great Britain. “War had an incalculable effect on American economic life. The Civil War put the finishing touches to the Industrial Revolution, and when it closed, industrialism was

incalculable efecto en la vida económica de Estados Unidos. La Guerra Civil dio los toques finales a la Revolución Industrial. Cuando ésta termina, la industria se había convertido en el principal elemento de la economía nacional. Este hecho se habría producido de todas maneras, pero el conflicto militar apuró el proceso y precipitó el cambio. El comercio desplazó a la agricultura como fuente importante de ingreso para la nación.”

Por lo tanto su vida comienza dentro de un país en escisión, afectado por la división que significó la Guerra Civil. Son innumerables los cambios de índole social y económica que marcaron la forma de vida durante esa época. Entre otros quisiéramos mencionar dos hechos de importancia: primero, en 1865, María Mitchell fue la primera mujer designada profesora universitaria de astronomía en el Vassar College, con ello en los Estados Unidos la mujer empieza a ser aceptada dentro de un mundo académico, tradicionalmente masculino. Su capacidad intelectual es reconocida, obviando su condición de mujer, permitiéndole trabajar como una igual, dentro de un mundo de marcado carácter masculino. Evidentemente, esto constituye un primer paso al reconocimiento intelectual a la mujer, en el estricto medio académico.

El segundo suceso tiene que ver con el hecho que en 1878, Thomas Edison inventa la luz eléctrica; dicho invento crea sustanciales y evidentes cambios en el mundo entero, en el estilo y forma de vida de los seres humanos, en la medida en que el uso de la electricidad se va difundiendo y constituyendo en una necesidad.

En su autobiografía, “Una Mirada Atrás”, Edith Wharton escribe: “Entre el punto de vista de mi tatarabuelo hugonote que vino del palatinado francés para participar en la fundación de Nueva Rochelle, y el de mi padre, que murió en 1882, había diferencias menores que las existentes entre mi padre y la generación de americanos de posguerra. El que yo naciera en un mundo donde los teléfonos, los motores, la luz eléctrica, la calefacción central (excepto por medio de hornos de aire caliente), los rayos X, los cines, el radio, los aviones y la telegrafía sin hilos eran no sólo desconocidos sino en su mayoría impensables, puede parecer la diferencia más llamativa entre entonces y ahora; no obstante, el cambio auténticamente vital

firmly fixed as the primary fact of the national economy. This would have happened had There been no war, but the military conflict speeded up the process and hastened the shift from agriculture to business as the nation’s business.” (pp 536)

es que, en mi juventud, los norteamericanos de los estados originarios, que en momentos de crisis todavía configuraban el punto de vista nacional, habían asimilado una antigua tradición de cultura europea que el país, ahora, ha rechazado totalmente.”³

Los personajes que retrata Edith Wharton se mueven en círculos europeos similares a los de los personajes de Henry James, lo que configura situaciones de conflicto para los protagonistas norteamericanos. La cultura europea implicaba para el norteamericano una liberación de las restricciones impuestas por la sociedad puritana capitalista, que rechazaba determinados aspectos de la cultura europea, como lo descubre la escritora en su narrativa.

A mediados de la segunda mitad del siglo diecinueve, Estados Unidos todavía no se destacaba como una potencia mundial. En su “Historia Universal Siglo XXI”, Momsen apunta: “Entre 1885 y 1914, Europa había alcanzado el punto culminante de su predominio mundial tanto político y económico como cultural y civilizador. La carrera imperialista de los grandes pueblos europeos hacia la conquista de los últimos territorios todavía “libres” coincidía con la extraordinaria expansión de la influencia europea en el mundo.” Europa, sin discusión alguna era el líder mundial, cita Momsen: “En las capitales de Europa, que incluía también a la Rusia zarista, se tomaban decisiones políticas de alcance mundial, mientras que los Estados Unidos se mantenían aún al margen. También era indiscutible el predominio de Europa, antes de 1914, en el campo económico, si bien los Estados Unidos estaban a punto de tomar la iniciativa. La primera guerra mundial provocó el rápido resquebrajamiento de la hegemonía europea en el mundo, que se tradujo en el auge de las dos grandes potencias, los Estados Unidos de Norteamérica y la URSS. Así es como se reflejan en la historia de esta época las grandezas y miserias de la vieja Europa, objeto aún de las conversaciones de gentes de la vieja generación.”⁴ Es, por lo tanto, en este marco de potencias emergentes, con características nuevas, que Edith Wharton nos entrega el retrato de el mundo en que vivió.

³ Wharton, Edith, “Una Mirada Atrás”, Autobiografía, Traducción: Jordi Gubern, Ediciones B, S.A. 1997, Barcelona, España.

⁴ Mommsen, Wolfgang J., “Historia Universal Siglo XXI” La Época del Imperialismo, Europa 1885-1918, Siglo Veintiuno de España Editores, SA, Madrid, España, 1987. Prefacio, pp 1.

Debido a los innumerables viajes a Europa de Edith Wharton, desde muy niña pudo adquirir una idea cabal de las realidades europeas y norteamericanas. Con el paso de los años en su autobiografía expone estas dos situaciones: "Los lectores (y yo con ellos, sin duda) que veinte años atrás habrían sonreído ante la idea de que el tiempo puede transformar a un grupo de bourgeois coloniales y a sus republicanos descendientes en una especie de aristocracia, están ahora mejor capacitados para aquilatar el valor formativo de casi trescientos años de disciplina social: el tácito sometimiento a unas normas de honor y conducta, de educación y modales, establecidas hace mucho tiempo. El valor de la duración se está imponiendo poco a poco frente a la confusión del cambio, y sociólogos sin una gota de sangre americana en sus venas han sido los primeros en reconocer cuánto han contribuido a la salud moral de nuestro país las tradiciones de tres siglos. Incluso, negativamente, esas tradiciones han cobrado con el paso del tiempo insospechado valor. Cuando yo era joven, solía parecerme que el grupo en el cual había crecido era como una bota vacía en la cual nunca más volvería a verterse vino nuevo. Hoy veo que uno de sus usos consiste en unas pocas gotas de una vieja cosecha demasiado excepcional para que la saboree un paladar juvenil; y me gustaría reparar mi desconsiderada opinión tratando de hacer revivir aquella tenue fragancia."⁵ A pesar de que la escritora critica el mundo en que vivió, lo añora cuando lo mira en retrospectiva.

Con el objeto de asociar y comprender mejor la obra de Edith Wharton presentaremos una cronología de su vida y obras. La justificación radica en la importancia en general de la Wharton dentro de la narrativa estadounidense, dónde, desde su lugar en la sociedad norteamericana, presenta un retrato de la sociedad en que la escritora vivió, así como de los múltiples personajes con quienes interactuó en los diferentes países donde viajó y vivió, como por ejemplo, su amistad con Henry James, y posteriormente su desarrollo como estilista consumada y, por otra parte, es indudable que mucho del material para su fijación surge de sus propias experiencias.

⁵ Wharton, Edith "Una Mirada Atrás" Op. Cit

CONTEXTO HISTORICO, CRONOLOGÍA DE LA VIDA Y OBRAS DE EDITH WHARTON

1862 Edith Newbold Jones nace el 24 de enero en Nueva York, es la tercera y última hija del matrimonio de George C. Jones con Lucrecia Stevens Rhineland, dos típicos representantes de la alta y refinada burguesía americana. Sus hermanos Frederic y Henry tienen respectivamente doce y diez años más que ella.

1866-72 Debido a la depresión económica de esos años, la fortuna de la familia Jones se ve disminuida. Se trasladan a Europa, que era más accesible. Los Jones viven en Roma. En 1867 viajan a España y se establecen en París en 1868, luego se trasladan a Alemania en 1870 y finalmente a Florencia a fines de 1870. En estos lugares recibe privadamente los primeros rudimentos escolares lingüísticos y literarios.

1872 La familia regresa a Estados Unidos, vive en Nueva York y pasa los veranos en la hermosa residencia de Pancraig en Newport, Rhode Island. Edith estudia alemán con la joven institutriz Anna Bahlmann, más tarde su fiel amiga y secretaria.

1877 Con quince años escribe un primer cuento “Fast and Loose que trata sobre las vicisitudes de una joven pareja.

1878-80 Volumen de poesía, “Verse” (1878), publicado privadamente por su madre. Hace su estreno en sociedad. Un poema firmado *Eadgyth*, impreso en el New York World (1879); y uno o más poemas publicados en el “Atlantic Monthly” (1880) presentado por Henry Wadsworth Longfellow.

1880-2 Viaja con sus padres al sur de Francia. Muere su padre en Cannes, en 1882. Ella hereda US\$ 20.000 del patrimonio familiar. Se anuncia en Newport su compromiso con Henry Leyden Stevens, un joven de la sociedad neoyorquina. En octubre el noviazgo se rompe por deseo de la madre del joven.

1883 En Bar Harbor conoce a Edward Robbins Wharton y a Walter Van Rensselaer Berry, un prometedor graduado de Harvard. Los dos experimentan una inmediata y recíproca amistad si

bien se pierden de vista enseguida. De todas formas, la amistad con Walter Berry, durará en distintas facetas, hasta la muerte del brillante abogado internacionalista, en 1927.

1885-8 Se casa con Edward Wharton. Teddy, un elegante soltero bostoniano, de familia destacada pero dueño de una modesta renta, deportista, muy sociable y doce años mayor que ella. La pareja se establece en Newport, en una pequeña casa de campo – Pancraig Cottage -, propiedad de la madre de Edith. Entre febrero y junio viajan por Europa, en particular por Italia. En 1888 realizan un crucero por el Mar Egeo que dura cuatro meses. Se hacen amigos de Egerton Winthrop, destacado hombre de sociedad. Edith hereda US\$ 120.000 de parte de un primo lejano, Joshua Jones.

1889 Los Whartons arriendan casa en Madison Avenue, en la ciudad de Nueva York. Cuatro de sus poemas son publicados en Scribner`s Magazine, Harper`s Monthly y Century Illustrated Magazine.

1891-2 Compran en Nueva York una casa en Fourth Avenue (hoy Park Avenue). Publica un cuento corto, “Mrs. Manstey`s View” en Scribner`s Magazine.

1893-4 Compra una casa en el balneario de Newport: Land`s End, cuyo interior lo decora con el arquitecto Ogden Codman, un joven arquitecto de Boston. Allí recibe, en el verano, la visita del escritor francés Paul Bourget, una reciente amistad parisina. Publica tres cuentos más en Scribner`s Magazine. Durante un viaje por Italia conoce a la escritora inglesa Vernon Lee (Violet Paget).

1895-7 Sufre de prolongados períodos de depresión y escribe esporádicamente. Tras años de débil salud, tiene un extenuante agotamiento nervioso con dolorosas manifestaciones depresivas y fuertes náuseas. Un estado que Dura con altibajos hasta 1902. Escribe, en colaboración con el arquitecto Ogden Codman y asesorada por Walter Berry “The Decoration of Houses”. Libro sobre decoración publicado en 1897 por la editorial Charles Scribner`s Sons con gran éxito. Esta editorial continuará publicando sus obras, sin interrupción hasta 1912.

1898 Se somete a una cura de descanso para neurosis femenina bajo la supervisión del doctor S. Weir Mitchell, como paciente externa del Hospital Ortopédico de Filadelfia.

1899 Los Wharton permanecen cuatro meses en Washington D.C. Berry quien trabaja como abogado en esa ciudad es su amigo, su confidente y su consejero literario. Publica una colección de cuentos “The Greater Inclination”. Los Wharton veranean en Europa y recorren el norte de Italia con los Bourget.

1900 También en Scribner publica una novela corta “The Touchstone”. Viaja nuevamente a Europa con los Bourget y comienza a trabajar en “The Valley of Decision”.

1901 Compra una gran propiedad de campo en Lenox, Massachussets, The Mount. “Crucial Instances“, segunda colección de cuentos. Su madre muere en París, en casa de su hijo, dejándole una herencia de US\$ 90.000.

1902 Aparece la primera novela “The Valley of Decisión” que tendrá gran éxito de público y de crítica. Es elogiada por Henry James quién le sugiere dejar Nueva York. Los Wharton se mudan a The Mount.

1903 Aparece la novela corta “Sanctuary”. Divide el año entre Italia (dónde ella visita las villas italianas para una serie para Century y visita a Vernon Lee), The Mount e Inglaterra, dónde ella visita a Henry James.

1904-5 Compra su primer automóvil, Panhard-Levassor: recorre el sur de Francia y visita a los Bourget en Hyères; en Inglaterra recorre Sussex con Henry James. En The Mount recibe a una gran cantidad de huéspedes, entre los cuales se destaca Henry James y Howard Sturgis. ”The Descent of Man” (1904) tercera colección de cuentos. “Italian Villas and Their Gardens” (1904). “Italian Backgrounds” (1905), una recopilación de artículos sobre Italia. “The House of Mirth” (1905), alcanzando en pocos meses 140.000 ejemplares. Los Wharton son huéspedes del presidente Roosevelt en la Casa Blanca Su ingreso por concepto de derecho de autor asciende a más de US\$ 20.000.

1906 En París, es presentada por los Bourget al ambiente literario e intelectual, hace nuevos amigos en un círculo social elitista; en Inglaterra, forma parte del círculo de Queen’s Acre, residencia de Howard Sturgis, amigo de James, dónde conoce a Percy Lubbock y a Gaillard Lapsley. Charles Du Bos traduce al francés “The House of Mirth”. Fracaso en Nueva York de la obra teatral adaptada de la misma obra por Clyde Fitch. Su ingreso anual por concepto de derecho de autor asciende a US\$ 32.000.

1907-8 Alquila, en París, el departamento de los Vanderbilt en la Rue de Varenne 58, en el Faubourg St. Germain, donde de ahora en adelante vivirá gran parte del año. Hace un viaje, en auto, por varias regiones de Francia con Teddy, Henry James y Lapsley. Conoce a William Morton Fullerton, otro amigo de James. Mientras Teddy viaja a Hot Springs, Arkansas, para tratarse por depresión y gota, en marzo de 1908, se materializa la pasión entre ella y Fullerton. Edith Wharton se ha convertido en una de las figuras de la vida social parisina. A su *salon* acuden intelectuales, artistas y aristócratas de todos los países. Henry James la visita en la Rue de Varenne y ella lo visita con frecuencia tanto en Rye como en Queen's Acre y recorre Inglaterra con él. Se hace amiga de jóvenes ingleses Robert Norton y John Hugh Smith. "The Fruit of the Tree" (1907), "A Motor Flight Through France" (1908), "The Hermit and the Wild Woman" (1908), su cuarta colección de cuentos. Sus ganancias en 1908 ascienden a US\$15.000. A finales de mayo la escritora se embarca para Estados Unidos donde permanecerá hasta octubre.

1909-10 Teddy vuelve a París en pésimas condiciones, tanto de salud como emocionales y se vuelve rápidamente a Lenox. En junio Edith Wharton está en Inglaterra donde se encuentra con James y varios literatos. Apasionada noche de amor con Fullerton, immortalizada en el poema "Terminus". Comienza la larga y profunda amistad con Bernard Berenson. En noviembre de 1909 Edith descubre que Edward se ha apropiado de US\$ 50.000 de su fideicomiso para comprar en Boston una casa para su relación sentimental. En enero de 1910 él ingresa a un sanatorio en Suiza, mientras ella se queda en su departamento nuevo de la Rue de Varenne, 53. Está de nuevo en Inglaterra para atender a James, quién sufre de una grave crisis depresiva. Walter Berry deja el Tribunal Internacional de El Cairo y se establece en París. En septiembre de ese año ella regresa con Edward a Nueva York. Edith vuelve sola a París. "Artemis to Acteon" (1909), un libro de poemas. "Tales of Men and Ghosts" (1910), quinta colección de cuentos cortos.

1911-12 Se pone en acción junto con otros amigos e intelectuales para promover, sin éxito, la nominación de Henry James para el Premio Nobel, y al año siguiente, dispone que US\$ 8.000 de sus entradas sean transferidas a la cuenta de James. Comienza la discusión sobre la separación matrimonial. En setiembre, The Mount (dónde ella había agasajado a James en julio) es puesta a la venta. En octubre recorre Italia, visitando a Bernard Berenson, y en la primavera regresa a la Toscana con Berry. "Ethan Frome" (1911), "The Reef" (1912), publicada por la casa editorial Appleton.

1913 Momentánea ruptura con Henry James. Establece una demanda de divorcio en contra de Edward en base a adulterio; se divorcian el 16 de abril de 1913. Viaja con Berry por Sicilia y con Berenson por Alemania, se hace amiga de Geoffry Scout. Asiste al estreno de “Sacre de Printemps” en Paris. Se publica en Scribner, la novela “The Custom of the Country”. Gran éxito de ventas.

1914 Viaje a Argel y Túnez con Percy Lubbock, un joven escritor y crítico literario inglés. Viaje a España con Walter Berry, regresando a París tres días antes que Alemania le declare la guerra a Francia. Edith crea talleres para costureras, trabajadoras cesantes y sin subsidio. En Inglaterra en el momento de la batalla del Marne, no consigue entrar en Francia hasta setiembre. Aquí promueve los *Albergues americanos para refugiados*, una iniciativa que le valdrá la Legión de Honor del gobierno francés.

1915 Efectúa una serie de visitas al frente, para llevar auxilios médicos y otras ayudas de las que hace informes para la revista Scribner’s recopilados más tarde en el volumen “Fighting France, From Dunkirk to Belfort” (noviembre 1915). Organiza el *Comité de auxilio para los niños de Flandes* con seis albergues. En esta ocasión se hace amiga de André Gide.

1916 El 28 de febrero, muerte de Henry James. Se pone en acción a favor de una organización para tuberculosos de guerra. Se ocupa, en colaboración con otros escritores, pintores y músicos, de *The Book of Homeless* una publicación a favor de los albergues. Se publica “Xingu and Other Stories”.

1917 La novela corta “Summer”, publicada en la revista *Mc Clure’s*. Viaje a Marruecos con Walter Berry invitados por el gobierno local.

1918 Muerte de su hermano mayor Federico. Compra el Pavillon Colombe en Saint Brice-sous-Fôret, en los alrededores de París, donde se establecerá al año siguiente. “The Marne”, publicada por Appleton, quienes desde este momento publicará toda su obra con excepción de “A Son at the Front”, publicada por Scibner’s en 1923. “French Ways and their Meaning” (1919).

1919 Alquila Sainte Claire du Viueux Château junto a Hyères, en Provenza, donde pasará de ahora en adelante los meses de invierno. Publica en Appleton la recopilación de artículos

“French Ways and Their Meanings”. Pictorial Review le cancela US\$18.000 por los derechos sobre su próxima novela.

1920 Esta próxima novela resulta ser “The Age of Innocence”: 60.000 ejemplares vendidos en seis meses. “In Morocco” es publicado por Scribner.

1921 “The Age of Innocence” gana el premio Pulitzer, desbancando a “Main Street” de Sinclair Lewis. Edith Wharton escribe a Lewis para manifestarle su pesar e invitarlo al Pavillon Colombe. Después de varios contratiempos a causa del tema considerado escabroso, se publica en una revista, por capítulos, la novela corta “The Old Maid”, sobre el problema de los hijos ilegítimos - alguien sugiere la hipótesis de la nota autobiográfica.

1922 Muere su hermano Henry. Se publica “The Glimpses of the Moon”, que vende en los primeros seis meses más de 100.000 ejemplares. Con “La Edad de la Inocencia” recauda ganancias por US\$ 70.000.

1923 Se adapta al cine “The Glimpses of the Moon”, con guión de F. Scott Fitzgerald. Va a América, donde la Universidad de Yale. Le concede la graduación “honoris causa” – es la primera mujer en obtener ese prestigioso reconocimiento -. La estancia en los Estados Unidos dura once días, y será la última en su tierra natal. Publica “A Son at the Front” en la editorial Scribner.

1924 La editorial Appleton publica las cuatro novelas breves reunidas bajo el título de “Old New York” – “False Dawn”; “The Old Maid”; “The Spark”; “New York’s Day”. El National Institute of Arts and Letters le concede la medalla de oro anual: también es la primera vez en que semejante honor recae sobre una mujer.

1925 Publica “The Mother’s Recompense”. F. Scott Fitzgerald la visita en el Pavillon Colombe. Aparece la colección de ensayos “The Writing of Fiction”, uno de los cuales versa sobre Proust.

1926 Publica “Here and Beyond”, volumen de relatos. La Medici Society de Londres imprime “Twelve Poems”. Hace un crucero de diez semanas, por el mediterráneo con Walter Berry. Es elegida como miembro del National Institute of Arts and Letters.

1927 Walter Berry, convaleciente de un leve infarto es su huésped en Sainte Claire. La editorial Appleton publica la novela “Twilight Sleep” cuyas ventas rebasan pronto al **best seller** “Elmer Gantry” de Sinclair Lewis. Muerte de Walter Berry.

1928 Pictorial Review le cancela US\$ 40.000 por derechos para publicar por capítulos “The Children”. Es propuesta para el Premio Nobel, concedido, sin embargo a Henri Bergson y a Grazia Deledda. Muerte de Teddy Wharton. Se publica “The Children”, que rápidamente se convierte en **libro del mes**, con elevados beneficios.

1929 Enferma de pulmonía y alteraciones cardíacas. Durante varios meses permanece inactiva. Acaba, con gran cansancio, la larga novela “Hudson River Bracketed”. Recibe la medalla de oro de la American Academy of Arts And Letters”.

1930 Conoce al joven historiador y crítico de arte Kenneth Clark. Al escritor Aldous Huxley y al antropólogo Malinowski. Publica “Certain People” nuevo volumen de relatos.

1931 Kenneth Clark en Sainte Claire. Restablece su relación amorosa con Morton Fullerton.

1932 Tras varios contratiempos debido al escabroso tema de la maternidad fuera del matrimonio, aparece en la revista *Delineator*, “The Gods Arrive”, publicado más tarde como libro por la editorial Appleton. Es madrina del hijo de Kenneth Clark.

1933 Publica “A Backward Glance”, libro de memorias. Muerte de su fiel criada francesa Elise. Aparecen los relatos “Human Nature”. Muere su queridísima amiga e institutriz Catherine Gross.

1934 Comienza a escribir “The Buccaneers”, novela que quedará incompleta (se publicará en 1938 editada por Gaillard Lapsley). Viaje por Holanda, Escocia e Inglaterra.

1935 La representación teatral de “The Old Maid” en Nueva York obtiene un enorme éxito. Leve ataque cardíaco y momentánea pérdida de la vista.

1936 Éxito teatral de la adaptación escénica de “Ethan Frome”. Se publica el volumen de relatos “The World Over”. Viaje por Inglaterra, donde conoce a Max Beerbohm, H.G. Wells y otros intelectuales.

1937 Con setenta y cinco años sufre un infarto mientras está hospedada en casa de Ogden Codman, en el sur de Francia. Traslada al Pavillon Colombe, muere el 11 de agosto. De acuerdo con su voluntad, recibe sepultura en el Cimetière des Gonards, en Versailles, junto a la tumba de su irremplazable amigo Walter Berry.

ESTUDIO DE OBRAS NARRATIVAS MAYORES

Con el fin de demostrar nuestra hipótesis analizaremos “Ethan Frome”, “Estío” y “La Casa de la Alegría”, tres novelas de Edith Wharton. En dicho examen no hemos usado criterio cronológico ya que la novela con que iniciamos nuestro estudio: “Ethan Frome”, corresponde a un tercer período, “Estío”, pertenece al segundo y “The House of Mirth”, al primer período. Esta transposición es válida para los propósitos de nuestra tesis.

Estas novelas comprenden situaciones específicas que han convertido las obras de Edith Wharton en piezas literarias de alta significación en la narrativa de la literatura contemporánea.

El análisis estará orientado a poner en relieve las peculiaridades propias de la narrativa de la escritora que hemos estudiado; se centrará en el papel que cumplió la Wharton en despertar la conciencia de sus lectoras/es contemporáneas/os, a la vez que ilustrando a lectoras y lectores del futuro de la menoscabada situación de la mujer, sometida y retenida debido a su condición femenina. Asimismo, se destacarán los aspectos técnicos literarios característicos de la narrativa de la escritora.

“ETHAN FROME”

La novela “Ethan Frome”, así como otras novelas de Edith Wharton, incluye tanto un prefacio como una nota introductoria elaborados por la autora. El prefacio, indudablemente, correspondía a la práctica de su maestro Henry James que explicaba al lector los elementos de su novela, a la vez que teorizaba sobre el género narrativo. Henry James construye toda una teoría de la novela, a diferencia de Edith Wharton quien no intentó construir una apreciación del arte en general, sino que dar cuenta de los objetivos particulares, así como de los problemas en la organización del material narrativo. La novelista adopta uno de los principios fundamentales de James el cual establece que una historia debe tener un punto de vista, una perspectiva desde la cual se estructura el relato. Así Edith Wharton en el prefacio de su novela manifiesta:”He escrito este breve análisis -el primero publicado hasta ahora sobre uno de mis libros- porque como introducción de un autor a su obra, creo que lo único que puede tener

algún interés para el lector es la explicación de por qué decidió escribir la obra en cuestión y de los motivos que le llevaron a elegir una determinada forma y no otra en el momento de dar cuerpo a su obra. Estos objetivos principales, los únicos que pueden establecerse explícitamente, debe sentirlos el artista de forma casi instintiva y obrar sobre ellos antes de que en su creación se introduzca ese algo más, imponderable, que hace que la vida circule por ella y que durante algún tiempo la preserva de la decadencia.”

La autora, también en el prefacio, con el objeto de hacer comprender alguna de las dificultades particulares de esta novela, explica: “El problema que se me planteaba, tal como lo vi desde el primer momento, era el siguiente: debía ocuparme de un tema cuyo clímax dramático, o si se prefiere su anticlímax, tiene lugar una generación después de los primeros actos de la tragedia. Pero a cualquier lector convencido, como yo siempre lo he estado, de que todos los temas (en el sentido que tiene la palabra para un novelista) *contienen implícitamente su forma y dimensiones propias*, le habría parecido que este espacio de tiempo forzoso designaba a Ethan Frome como el tema de la novela. Sin embargo, en ningún momento fue ésta mi intención ya que, al mismo tiempo, tenía la impresión de que el tema de mi historia no era de los que permitían introducir demasiadas variaciones. ” (pp. 8). Debido a esto la Wharton decide tratarlo sin ambages y en forma concisa, tal como la vida se había presentado siempre a sus protagonistas, en la perspectiva de la autora; “cualquier intento de elaborar o complicar sus sentimientos habría falseado necesariamente el conjunto. Ellos, estos personajes, eran, en verdad, mis *crestones*⁶ *de granito*; sólo que aún estaban a medio emerger del suelo y eran algo articulados.” (pp. 9)⁷

En esta perspectiva, con el propósito de explicar los elementos que configuran el relato en “Ethan Frome”, así como el uso de un narrador principal apoyado por otros narradores secundarios, la novelista detalla cómo logra conseguir que la tragedia del personaje pudiese

⁶ Crestones: 3). Min. partes superior de un filón o de una masa de rocas cuando sobresale en la superficie de un terreno.

⁷ “Ethan Frome “, by Edith Wharton, Collier Books, Macmillan Publishing Company, New York, USA., 1987 pp viii “any attempt to elaborate and complicate their sentiments would necessarily have falsified the whole. They were, in truth, these figures, my *granite outcroppings*; but half-emerged from the soil, and scarcely more articulate.”

haber llegado a los “oídos del narrador”. En su afán realista rechaza toda posibilidad de falsificar dos elementos esenciales: “la incapacidad de expresión” de la gente del ámbito o en el entorno de Starkfield, donde suceden los hechos, más la “reticencia profundamente arraigada” de ellos. En su visión, sólo con estos elementos, la novela podría conseguir “el efecto de redondez” es decir, de arte acabado. “Cada uno de mis cronistas contribuye a la narración *sólo en la medida en que él o ella son capaces de comprender* lo que para ellos es un uso complicado y misterioso; y sólo el narrador de la historia posee la capacidad suficiente para verlo todo, explicarlo de forma sencilla y situarlo en el lugar que le corresponde entre sus otras y más importantes categorías.” (pp. 10 y 11). El narrador tiene importancia sólo como narrador, su vida, sentimientos y vicisitudes no tienen relevancia para este relato. Al escribir Edith Wharton de una experiencia ajena a su mundo, buscó un narrador que le sirviera en la labor narrativa, él tiene la responsabilidad de hacernos conocer la vida y el mundo al que está circunscrito Ethan Frome.

Se ha elegido la novela “Ethan Frome” de Edith Wharton porque llama poderosamente la atención la marcada y determinante presencia femenina en la vida de Ethan, el protagonista masculino. Significativamente, el sustrato de la novela tiene que ver con varias mujeres que lo someten a presiones afectivas de distinta intencionalidad: la madre y la esposa, en una relación de dependencia y Mattie, su amor en una relación afectiva ilícita. Estas tres mujeres se relacionan narrativa y temáticamente con el hombre. La madre, una mujer enferma, que estaba absolutamente dominada por su medio, apagada, pero que tenía la relación natural con el hijo, quien a la muerte de ella encuentra un reemplazo en Zeena. Esta mujer descrita como un personaje mezquino e incluso desagradable de aspecto, vuelca toda su frustración en la hipocondría. En la medida en que ella está enferma recibe más atención de parte de su marido y de sus conocidos; como es ella la que más enfermedades tiene son cada vez mayores sus conocimientos sobre enfermedades, tratamientos, doctores y medicinas. En ese conocimiento y en el papel que ella se asigna de enferma y doliente radica su importancia y así contrarresta su posición de mujer postergada.

Por su parte, Mattie es descrita como una mujer agradable, dulce y físicamente débil. Ethan se enamora de ella y es correspondido. Eventualmente debido a la pasión que los une deciden escapar del medio. Ella quiere irse con él y él quiere irse con ella. Su situación podía haber sido promisorio si es que hubiesen tenido el dinero suficiente para, juntos, dejar Starkfield, lo que también configura uno de los elementos del relato. A pesar que la intención de ellos no

era suicidarse, presionados, al no ver salida a su problema, cometen el intento vano de terminar su vida, en el cual ambos resultan lisiados. La novelista y por ende sus personajes no podían escapar de la incidencia de la determinante calvinista. En efecto, la tragedia de los personajes de esta novelista se desarrolla dentro de este mundo y visión calvinista, donde impone su presencia en la tragedia de los personajes de la novela, que respondían también a las convicciones religiosas de Edith Wharton y de la época, fundamentalmente que tendrían que ver con el castigo divino y la predestinación. Edith Wharton mueve sus personajes y sus conflictos señalando con profunda intuición, la condición de postergación en la que se desarrolla la vida de estas mujeres que es objeto de esta tesis.

La condición femenina de estas tres mujeres está representada en la vida aislada que llevan en los agrestes campos montañosos, y restringida al aserradero de Ethan Frome que como lo describe el narrador “Tenía un aire mortecino y desolado, con la rueda ociosa perfilada sobre las aguas oscuras, salpicada de espuma blanco amarillenta, y con los desvencijados cobertizos cubiertos de su blanca carga.” (pp. 29). En esas condiciones la vida estaba centrada en los quehaceres hogareños, ese era su destino como mujer, para eso han nacido. La mujer no encuentra manera de eludir las imposiciones de la sociedad. Zeena, que en alguna forma rehuye esa suerte, lo hace refugiándose en las enfermedades convirtiéndose en una arpía despótica e hipocondríaca. Como lo expone Edith Wharton, encontramos aquí el germen de la disconformidad de la mujer frente a un destino chato e ineludible. Esta novela apareció por capítulos en el *Scribner's Magazine* en 1911. Inmediatamente captó la atención de los lectores convirtiéndose en la voz que denunciaba lo que la gente de su época necesitaba oír para poder identificarse con estos personajes sometidos, y condolerse de sus desdichas. Más desarrollado, este mismo fenómeno, aparecerá en las novelas que analizaremos posteriormente: “*Summer*” y “*The House of Mirth*”. En la novela “*Summer*”, así como en “*Ethan Frome*” Edith Wharton explora vidas oscuras dentro de una sociedad rural mientras que en la novela “*The House of Mirth*”, se centra en la vida que la protagonista llevaba dentro de una sociedad brillante, poderosa y próspera, dentro de la cual la mujer busca satisfacción, realización y, fundamentalmente, seguridad. Ellas viven regidas por un entorno social fuertemente estructurado, con normas que no se pueden transgredir. Tanto en “*Ethan Frome*” que es una novela que tiene que ver con un entorno paupérrimo, como las otras novelas que analizaremos, la mujer no puede escapar del medio socio-económico, a la vez que cultural, que en este caso es el rígido entorno calvinista.

En la novela “Ethan Frome” el foco de la novela está centrado en un personaje masculino y tiene a la vez, como narrador, a un hombre, un ingeniero, cuyo trabajo lo obliga a pasar varias semanas en Starkfield. Ella establece el marco de la novela, la voz de este narrador observador ofrece la perspectiva necesaria desde la cual el lector va a poder evaluar los acontecimientos narrados, tanto en el prólogo como en el epílogo, destacando el papel primordial que la naturaleza tiene en el desarrollo de la trama.

El narrador, en una nota introductoria nos adelanta: “Esta historia me la contaron, fragmentariamente, varias personas y, como suele suceder en tales casos, cada vez era una historia distinta.” (pp. 13).

Esta voz narrativa es absolutamente neutra; puede describir las escenas más crueles sin demostrar en absoluto algún grado de compromiso emocional; sin embargo en el caso de Ethan Frome, se le describe con mucha simpatía. El protagonista es un joven fuerte y ansioso por superarse que se ve sometido al poder de las tres mujeres que deberían ser las que le brindan el mayor apoyo. Sin embargo nos encontramos con que las necesidades de la madre enferma y solitaria tuercen su destino. Luego, por temor a la soledad, vemos que se refugia en un matrimonio con Zeena, que resulta no ser el amparo que él añoraba. Conoce a Mattie, encuentra en ella el amor que le hace ver felicidad en la vida. Se quiere asir a este amparo, pero en lugar de ser su remanso se convierte en el infierno de la invalidez, el aislamiento y la soledad. Las tres mujeres más importantes de su vida le cambian el destino, lo aíslan y finalmente lo llevan a la postración. Paradójicamente la debilidad de las tres, y de cada una de ellas termina por imponerse, transformándose en una fuerza que anula el poder de lucha que posee Ethan Frome. Aunque la voz narrativa parece mantener una posición neutra, denota simpatía por la condición del hombre, no de la mujer.

Al analizar a Ethan Frome como personaje principal, se hace necesario describir su aspecto físico por el vigor de su apariencia, que deja en claro su estoicismo y fuerza interior. El narrador detalla, en la nota introductoria: “Todavía era el personaje más sorprendente de Starkfield, pese a ser ya sólo una ruina de hombre. No era su elevada estatura lo que lo hacía destacar, pues los *nativos* se diferenciaban claramente por su flaca altura de las gentes de origen extranjero, más bajas y achaparradas: era aquel aspecto vigoroso e indiferente, pese a una cojera que frenaba cada uno de sus pasos como el tirón de una cadena. Había algo lúgubre

e inabordable en su rostro y estaba tan tieso y canoso que lo tomé por un viejo y me sorprendí mucho al enterarme de que no tenía más de cincuenta y dos años.” (pp. 13 y 14)

Cuando joven, Ethan, había sido sensible, inteligente e imaginativo. La muerte de su padre, la obligación de cuidar de su madre enferma y de trabajar ese campo hostil como medio de sustento, pusieron prematuro fin a sus estudios. Y aunque éstos no habían sido lo bastante amplios para serle de gran utilidad práctica, habían nutrido su fantasía convenciéndolo de que existían inmensos y nebulosos significados tras la cara cotidiana de las cosas. Luego de la muerte de su madre y en un intento por combatir el silencio, aislamiento y soledad de su vida se casa con Zeena Pierce. “Sólo cuando se acercaba ya a su última enfermedad, y su prima Zenobia Pierce acudió del valle contiguo para ayudarle a atenderla, volvieron a oírse voces humanas en la casa. Tras el mortal silencio de su largo encierro, la locuacidad de Zeena era música para sus oídos.” (pp. 77). Ethan tenía gran temor a desarrollar la misma debilidad mental de su madre; es por eso que se tranquiliza y se refugia en el sonido de esa voz nueva. Al llegar a la casa de los Frome, Zeena, se hizo cargo de la situación inmediatamente. Riéndose de él por ignorar las atenciones más elementales que precisaba un enfermo que guardaba cama, le dijo que *se fuera inmediatamente* y le dejase que ella se ocupara de todo. “El mero hecho de obedecer sus órdenes, de sentirse de nuevo con libertad para atender sus asuntos y hablar con otros hombres, restauró su precario equilibrio y acrecentó su sensación de deuda con la recién llegada.” (pp. 77). Sin embargo, poco tiempo después de efectuarse el matrimonio, ella se convierte en una hipocondríaca opresiva y silenciosa que no está dispuesta a dejar Starkfield. “Después Ethan se diría muchas veces que aquello no habría sucedido si su madre se hubiera muerto en primavera y no en invierno.” (pp. 78). Demostrando con esto la fuerte influencia del clima en la trayectoria de vida de Ethan Frome.

Ethan es un hombre de carácter fuerte y firme pero Zeena lo domina de tal manera que la sola mención de su nombre lo atemoriza; en lugar de ser firme con ella, él actúa en forma solapada o sometida. Frente a su trágico accidente él demuestra fuerza y entereza. Sin embargo, no hay esperanzas para él; el entorno moral de Starkfield no podía permitirle redimirse ni comenzar una nueva vida.

El protagonista vive rodeado por una naturaleza rigurosa e indiferente: primavera y verano pueden ser cálidos y agradables pero los inviernos se suceden año tras año, trayendo nuevos rigores que soportar. El ingeniero, quien está a cargo de la narración, observa que debido a las

inclemencias del tiempo Ethan Frome conducía en silencio, las riendas flojas en la mano izquierda, el rostro curtido y arrugado, nunca volvía la cara hacia el interlocutor y sólo contestaba con monosílabos a las preguntas o a los breves comentarios que el ingeniero se permitía. La narración está a cargo de una voz que narra, pero para reconstruir el relato se basa en un interlocutor válido, que en este caso es Harmon Gow. La voz del narrador, observando al protagonista, recuerda lo que había comentado Harmon Gow: que su soledad no era sólo resultado de su infortunio personal, aunque suponía que éste era muy trágico, sino que en ella había el intenso frío acumulado de muchos inviernos de Starkfield.

Su único refugio frente al frío, el silencio, el aislamiento y la soledad, es un rostro esculpido en piedra, en la tumba de los Frome. El estar plenamente consciente de su situación lo lleva a padecer una gran angustia. Al comienzo de la novela, el narrador dice: “Vi su cara tal como debía ser cuando se creía solo. ¿Dice que va a llegar a los cien ese hombre? ¡Si parece ya muerto y en el infierno!” Luego, el mismo narrador, dándonos a conocer la pobreza y el entorno familiar de Ethan Frome, agrega: “Me habían dicho que Frome era pobre, y que la serrería y los áridos acres de su granja apenas daban para mantener a la familia durante el invierno;” (pp. 22) El narrador establece un diálogo con uno de los cronistas, que en este caso es Harmon Gow, quién le da a conocer los pormenores de la vida anterior de Ethen Frome. “Bueno, no le han ido demasiado bien las cosas. Cuando un hombre se pasa veinte años o más de aquí para allá como un pasmarote viendo lo que hay que hacer sin hacerlo, se consume por dentro y pierde el coraje. Esa granja de Frome estuvo siempre tan yerma como una jarra de leche por la que ha pasado el gato.” (pp. 23) Harmon Gow también hace referencia a las herramientas de Ethan para trabajar su campo, comentando al ingeniero que una serrería hidráulica vieja como la de Frome no tiene ningún valor. Gow agrega más elementos manifestando: “Cuando Ethan podía trabajar en las dos cosas de sol a sol, conseguía sacar para vivir. Aunque ya entonces su gente se lo comía casi todo y no entiendo cómo se las arregla ahora. Primero lo de su padre, el caballo le dio una cox cuando estaba cogiendo forraje y quedó mal de la cabeza; y, hasta que se murió se dedicó a tirar el dinero como si los billetes fueran biblias. Luego, su madre se volvió rara y se pasó años sin hacer nada. Débil como un niño de pecho; y su mujer, Zeena, ha sido siempre la mayor consumidora de medicamentos del condado. Enfermedades y problemas: Ethan ha tenido el plato lleno a rebosar de ambas cosas desde el principio.” (pp. 23) Con el testimonio que entrega Harmon Gow nos queda

muy claro el destino fatal de Ethan Frome, destino ineludible dentro de una atmósfera calvinista que condena al protagonista a una vida predestinada de la que no puede escapar.

El extraño carácter de Zeena se nos devela a través de los recuerdos de Ethan y del desarrollo de la novela. Ella es siete años mayor que él (tiene treinta y cinco años al comienzo de la narración). La voz del narrador nos entrega una descripción física de Zeena poco favorecedora: flaca, de rostro cetrino y arrugado, muy envejecida para su edad, descuidada en su arreglo personal, poco atractiva, asmática, nada de femenina, taciturna y solapada. Siendo callada, cuando decide hablar lo hace en forma plañidera y arrastrando las palabras, sólo para emitir una queja o una crítica. Ethan recuerda: “Era cierto que desde la llegada de Mattie Silver, había empezado a afeitarse todos los días; pero cuando él se levantaba en la oscuridad del invierno su esposa parecía dormir siempre y él había supuesto, tontamente, que no advertiría ningún cambio en su apariencia. Una o dos veces le había inquietado, en el pasado, vagamente, aquella costumbre de Zenobia de dejar que pasaran las cosas como si no las advirtiera y luego, semanas después, con un comentario de pasada, indicar que había tomado buena nota de todo y que había sacado sus conclusiones.” (pp. 48). Obviamente antes de la llegada de Mattie, el silencio reinaba en la casa de los Frome, no existía ni podría existir verdadera comunicación entre ellos. Zeena lo maneja con su silencio y con sus enfermedades imaginarias. Ella está al tanto que Ethan debe pagar la hipoteca del campo y marginar dinero para sobrevivir, pero lo obliga a gastar en doctores y en remedios caros. Además, escudándose en su estado de salud, asegura que el doctor le ha dicho que tenga una criada a sueldo, por lo tanto Mattie debe ser reemplazada de inmediato. Ante lo inminente de su separación Ethan idea el descabellado plan que los conducirá a la mutua tragedia.

Debido a todo lo que le ha tocado vivir y soportar, Ethan vive sojuzgado y considera a Zeena “una extraña presencia misteriosa” que emite una “energía maligna.” El temor que Ethan siente hacia Zeena es tan fuerte que él cree que ella adivina sus más profundos pensamientos. Pero a pesar de describir sus desagradables características, Zeena, frente a la tragedia final, responde con gran entereza, responsabilizándose del cuidado de ambos, de Mattie y de Ethan. Acerca de la tragedia mantiene prudente silencio, no manifiesta lo que piensa del accidente; sin dejar de lado su carácter quejumbroso, pero desechando su hipocondría y autocompasión, se dedica al cuidado de los dos inválidos. Es una redención incierta porque ella no tiene otra opción en la vida, pero de todas formas, de alguna manera se preocupa de ambos. Y aquí caben estas preguntas: ¿Será por profunda bondad de Zeena, por su deseo de manipulación o

por su falta de opción en la vida que procede así? Sin respuesta, la incógnita queda sujeta a la interpretación del lector y de los estudiosos de Edith Wharton.

Los rasgos característicos de Mattie nos llegan a través de los sentimientos de Ethan hacia ella. Mattie Silver, prima de Zeena, llega a la casa de los Frome como ayudante para las tareas del hogar. Ethan encuentra en ella a una persona agradable y comprensiva; se enamora y la presencia de Mattie lo inunda de sentimientos de alegría en contraste con la desagradable actitud de Zeena. La felicidad que experimenta con Mattie lo lleva a pensar que puede rehacer su vida y planea huir con ella. El plan no se logra realizar, para preservar la belleza de su amor, en forma espontánea, optan por el suicidio. Este intento fracasa y los deja inválidos de por vida.

En el desarrollo narrativo de esta novela podemos destacar tres temas a) *silencio*; b) *aislamiento* y c) *ensueño versus realidad*.

a) *Silencio*. En el desarrollo de la trama en la novela “Ethan Frome”, cada uno de los personajes principales está prisionero en su propio silencio. Ethan, un hombre callado por naturaleza, le pide matrimonio a su prima Zeena como una forma de ampararse de la soledad y el silencio que le esperan durante el invierno en el campo. Sin embargo, después del matrimonio Zeena se vuelve una mujer silenciosa, imponiendo este asfixiante mutismo sobre Ethan y luego sobre Mattie.

El silencio de los personajes simboliza la incapacidad de comunicación entre ellos, lo que les impide disipar la soledad que los oprime. Poco a poco, Ethan y Mattie rompen este silencio; encuentran la alegría y el amor al compartir sus pensamientos y sentimientos. Pero, frente a la conmoción generada por la separación impuesta por Zeena, en el preciso momento en que la comunicación entre ellos es más profunda, (esto es cuando se dan cuenta de la intensidad del amor que experimentan) abandonan todo pensamiento racional y se lanzan cerro abajo en un inútil intento de terminar con sus vidas como un último recurso por escapar de sus atormentadas existencias, de un amor sin destino.

b) *Aislamiento*. El tema del silencio es complementario al tema del aislamiento del hombre frente a sus pares. Antes que se produzca la tragedia, los personajes no están aislados debido a su propia incapacidad, sino por circunstancias ajenas a ellos.

Ethan trató de escapar del aislamiento que le imponía Starkfield y el campo de su padre, yendo a estudiar al instituto tecnológico de Worcester. Él aprendió acerca de las fuerzas físicas que rigen el universo y a su vez comenzó a superar la timidez, haciendo un esfuerzo por cultivar nuevas amistades, pero la muerte de su padre lo obligó a dejar el instituto para regresar al campo junto a su madre enferma, a vivir nuevamente en el aislamiento que él creía haber dejado atrás.

Luego de su matrimonio con Zeena, Ethan estaba más atado aún al desolado campo donde se había criado; en efecto, él se sentía más aislado del mundo, ni siquiera tenía la posibilidad de soñar con algún ser humano capaz de soportar ese aislamiento.

La llegada de Mattie fue un bálsamo para Ethan, en ella encontró a una mujer muy tierna. Mattie, quien no mantenía relación con su pasado debido a la muerte de sus padres y a la mala disposición que le mostraban sus parientes, se ve obligada a vivir en la casa campesina de los Frome. Su vida social se reducía a las escasas reuniones que se realizaban en la iglesia. Aparte de los Frome, no tenía contacto con otros seres humanos.

Cuando Ethan y Mattie establecen una buena comunicación, rompen con el aislamiento y con el silencio. El intento de ellos por escapar fracasa y, tanto Ethan, Mattie y Zeena están condenados a vivir en un aislamiento más absoluto que aquel del que querían escapar.

c) *Ensueño versus realidad.* Cada uno de los tres personajes principales encuentra un medio para escapar de esa realidad representada por el silencio y el aislamiento en que ellos viven. Antes que se establezca una real comunicación entre Ethan y Mattie, ellos sueñan con el amor compartido. En cierta forma este ensueño es saludable; esta ilusión tiene una base real, hasta el momento en que se produce el trágico clímax las fantasías de amor son más reales y menos ensoñación. Esos mundos de amor y alegría probaron ser posibles en la velada que compartieron sin la presencia de Zeena.

El mundo de ensueño de Zeena es enfermizo. Su hipocondría le permite refugiarse tanto en la auto compasión como en la auto indulgencia. Antes que el accidente la obligue a abandonar su calidad de enferma, es decir su ensueño, ella está, nuevamente, a punto de escapar de las obligaciones de su casa contratando una criada a sueldo.

Edith Wharton, haciendo uso de su fino sentido de la ironía trágica, usando la voz del narrador, nos describe a Zeena como un personaje al que su destino no cambia para mejor después de la tragedia: ella se ve obligada a cuidar a su marido y a su prima. Ya no tiene ni el tiempo ni el dinero para permitirse sus hábitos enfermizos. Sigue pendiente la pregunta: ¿Qué es lo que la motiva a ocuparse de Mattie, la inválida? Vemos también, en Zeena a una mujer que para llamar la atención, y quizás para tener un tema interesante, recurre a las enfermedades. Hace uso de ellas para llenar los vacíos de su vida.

Para determinar el desastre final la autora, con ese oficio que ya hemos mencionado, coloca una serie de antecedentes que indican que no hay salida. La naturaleza, el clima, el paso tiempo, todos esos factores que están extraordinaria y vividamente descritos en la novela van configurando un destino aciago, por lo tanto, los cincuenta dólares que pensaban tener, fue un sueño que no podía realizarse porque ya las fuerzas estaban desatadas. Es notable la ironía con que relata el caso de Frome que termina con su Mattie, ¡pero cómo termina!

Al principio, parece una novela moderna, se ha reconstituido una historia a través de diversas voces, siendo la voz del narrador la que nos entrega la información recogida en su diálogo con los cronistas. Empieza de esa manera tan interesante, pero en seguida adopta una narratividad muy convencional para contar su historia desde el punto de vista del autor omnisciente, lo que significa para el lector moderno una imposición porque uno dice: aquí hay una novela moderna. La novela moderna siempre tiene distintas voces porque la realidad es muy ambigua.

La autora hace uso del narrador (curiosamente, y al igual como en otras novelas, el narrador es un hombre, no le gustan las narradoras, aquí se refleja una determinación de la época) que cuenta su historia como una narración que la ha asumido y la conoce en todo su detalle, es decir, es lo que entendemos por un narrador omnisciente. La primera parte no da la preocupación de cómo se va a narrar y la última parte justifica el hecho de que eventualmente el narrador ha visitado a Frome, en su casa, donde vive con sus mujeres. En la última parte, habiendo sufrido los dos ese accidente, ese suicidio frustrado, los tenemos a los tres viviendo juntos, pero hay una serie de datos que no conocemos: ¿qué pasó cuando Zeena acogió a Mattie y a Ethan Frome?, ¿qué relación tuvo Ethan con su Mattie?, dado que había perdido la movilidad y yacía, parálitica, en una silla. Esos temas no los aclara, nos encontramos con una especie de ironía, una fatalidad que es siniestra, encontramos a los tres viviendo bajo el

mismo techo, compartiendo la misma pobreza. En vez de un amor realizado encontramos una situación lamentable, un triángulo patético y doloroso, que la escritora no detalla pero nos deja adivinar.

En la novela “Ethan Frome”, en el retrato de los personajes femeninos que nos entrega la autora, no está presente el deseo de superación intelectual de parte de ninguna de ellas. El entorno que las rodea es de una pobreza acentuada por la mezquindad. Primero tienen que sobrevivir al arduo medio en que viven para poder centrarse en su intelecto. Para las mujeres es una necesidad vital refugiarse en la institución del matrimonio. Es allí donde se realizan, donde encuentran protección y seguridad. Mattie, siendo pobre, y al no contar con este amparo, está condenada a un triste destino que aterra a Ethan. Esta novela constituye una exploración de la condición femenina, sin llegar a constituirse en un documento de emancipación, aún cuando hay implícitamente una protesta por la condición de las mujeres que buscan una felicidad que no encuentran, agobiadas por la sociedad. Zeena es un ejemplo de esta denuncia. Desesperada por su condición, busca atención y poder, encontrando una salida a su frustrada vida a través de enfermedades imaginarias para obtener una recompensa.

Los medios económicos constituyen una constante en las novelas de Edith Wharton. En esta novela, Frome el protagonista, pudo haber escapado hacia la felicidad con Mattie, si es que hubiera contado con la suma necesaria, pero la ley moral inserta en el código puritano determina finalmente el desastre. La visión de mundo en Ethan Frome levanta la narrativa escrita por mujeres a un punto que nadie había alcanzado.

Las tres mujeres que determinan la vida de Ethan Frome, se mueven en un medio rural exigente, pobre y apartado. El narrador nos entrega una descripción de su estadía en Starkfield, de su clima y del dominio que la naturaleza ejerce sobre sus habitantes: “Durante la primera parte de mi estancia allí, (Starkfield) me había sorprendido el contraste entre la vitalidad del clima y lo mortecino de la comunidad. Día tras día, pasadas ya las nieves de diciembre, un deslumbrante cielo azul derramaba torrentes de luz y aire sobre el paisaje blanco que los devolvía con fulgor aún más intenso. Parecía lógico suponer que aquella atmósfera avivase las emociones además de la sangre; pero no parecía producir otro cambio que el de amortiguar aún más el lento ritmo de Starkfield”. (pp. 18 y 19) Cada una de ellas posee una fuerza que incide en el protagonista. Paradójicamente, esta fuerza se origina en una carencia, proviene del sometimiento ancestral hacia la mujer por parte del hombre, deriva del

medio y procede de esas mujeres a quienes les acomoda, por diversas razones, este sistema de sojuzgamiento. Ellas se apegan a Ethan con tal desesperación que terminan por someter totalmente al protagonista; sus ideales terminan por ser mutilados, al igual que su cuerpo.

Esta novela, en la que hay un narrador que toma en cuenta el objetivo de los elementos que están insertos en la trama, es una obra compleja no solamente por el tema, por los personajes que la constituyen, sino que por el tema que se narra en ella.

¿Qué descubre Edith Wharton acerca de la mujer en esta novela? Lo que descubre está mediatizado. Una mujer está sujeta a condiciones y presiones del medio ambiente, no puede superarlo, está subyugada, está atada y en su desesperación accede a diversas estrategias. Tenemos como ejemplo a Zeena y Mattie quienes no pueden eludir el determinante moral que no provenía solamente de la sociedad, sino de la religión calvinista.

Por lo tanto estas mujeres que se mueven en este entorno demuestran la situación de las mujeres en ese momento de la historia. No encuentran justificación. Mattie fracasa porque transgrede las reglas. Edith Wharton, fiel a su época, entorno y tradición trata de obtener una técnica narrativa que le permita explorar el mundo de la mujer.

“ESTÍO”

“Estío” es la segunda novela que analizaremos en este estudio que se relaciona por temática con la novela anteriormente estudiada, “Ethan Frome”. En efecto ambos relatos transcurren lejos de los ambientes sofisticados de Nueva York, de los centros de veraneo de moda de la sociedad neoyorkina y por lo tanto sin relación con los estadounidenses avecindados en Europa, viviendo en elegantes círculos. Al igual que “Ethan Frome”, esta narración transcurre en un pueblo paupérrimo y culturalmente deprivado, dentro de una sociedad pequeña y mezquina.

Se ha elegido esta ficción principalmente porque en ella Edith Wharton, sin una conciencia feminista describe a la heroína, Charity Royall, como un personaje de gran fuerza y entereza. En todo momento esta joven muchacha demuestra estas cualidades frente a un amor genuino pero conflictivo así como a sus consecuencias. En el curso de los acontecimientos ella debe enfrentar a su propio tutor y cortejante. En esta novela los personajes masculinos están descritos como seres débiles. Uno, el señor Royall busca refugio para sus penas y

decepciones en el alcohol. El segundo, Lucius Harney, el arquitecto que llega al pueblo donde ella trabaja como bibliotecaria y de quién se enamora perdidamente, eventualmente, se casará con quien se *debe* casar, no con quien quiere; en ningún momento se define como hombre. Es Charity, la mujer, quien lo libera de cualquiera responsabilidad. Ella determina el curso de su historia de amor, sin melodramas, actuando con enorme realismo frente a su situación. Hacia el final de la novela, Charity, luego de la esclarecedora visita a su lugar de origen, la montaña, logra hacer un alto en la turbulencia de sus emociones, abandonando cualquier ilusión de unir su vida con Lucius Harney, para finalmente aceptar la protección del señor Royall. De esta manera deja libre a su amado, porque intuye la debilidad de este hombre a quien ella ama.

“Estío” fue escrita en 1916 y publicada en 1917. A diferencia de otras novelas de la autora, no lleva prefacio ni introducción escritas por Edith Wharton. La novela comienza con una descripción que nos permite hacernos una idea cabal de la pequeñez y miseria del pueblo de North Dormer, donde se ha de desarrollar la trama de este relato. Desde el primer capítulo, Edith Wharton, lleva al lector, en un lenguaje minimalista, a enfrentar el ambiente rural de North Dormer: “Una muchacha salió de la casa del abogado Royall, al final de la única calle de North Dormer, y se detuvo en el escalón de la puerta.” (pp. 7). Luego prosigue dando una clara descripción de un pueblo que “se encuentra en territorio alto y abierto, y carece de la pródiga sombra”, que identifica lo inhóspito y el sentimiento de soledad.

Para el desarrollo de esta novela que transcurre durante un verano en las montañas de Berkshire, Massachussets, la autora, a diferencia del caso de la novela “Ethan Frome”, no hace uso de un narrador. Es ella misma la que está a cargo del relato, dándonos los elementos que conformarán la intriga en que se verán envueltos los tres personajes principales: Charity Royall, la protagonista, Lucious Harney, el forastero, y el abogado Royall, así como los personajes secundarios que la autora utiliza para redondear el desarrollo de esta novela. Por esto, sin que todavía sepamos el nombre de la protagonista, ya estamos al tanto de lo emocionante que es para ella encontrarse con un forastero, a quien reconoce por sus ropas de ciudad, su risa y actitud despreocupada. Esta descripción realista de la autora nos refleja nostalgia por esa desenvoltura y mundo del forastero. La heroína, Charity, la joven mujer condenada a una vida apagada, sin horizonte, en el paroxismo de la desesperación ante su propia existencia no puede sino murmurar: “Cómo lo odio todo” (pp., 8).

La novela comienza una cálida tarde de verano en la que el joven y fascinante arquitecto Lucius Harney entra en la biblioteca donde Charity trabaja, desencadenando una serie de eventos, que cambiarán la vida de ella para siempre.

Las descripciones que la narradora entrega sucesivamente nos abre el mundo reducido y opresivo de North Dormer y de la vida que llevan sus habitantes "...a las tres de una tarde de junio sus pocos hombres sanos están trabajando en los campos o bosques, y las mujeres dentro de las casas, dedicadas a sus lánguidas y penosas tareas domésticas." (pp., 8). Edith Wharton, con realismo y sutileza, con pocas palabras muestra la sometida realidad femenina en ese momento y en ese pueblo.

Charity Royall, es una joven mujer de dieciocho años, con poca educación. Se siente atrapada dentro del entorno del decadente pueblo de North Dormer donde vive sola en la casa del abogado Royall, bajo la sombra de un misterioso pasado personal, en la compañía de su rígido maduro, estricto y aparentemente intachable tutor.

Los orígenes de Charity son oscuros, sabemos que ella proviene de la "Montaña", algo que el pueblo considera un estigma, ya que desprecia a los "montañeses" a quienes encuentran incultos y poco confiables. La escritora nos da a entender que debido a ese estigma Charity se ha transformando en una persona muy orgullosa. Siendo muy niña el abogado Royall, luego de buscarla en las montañas, la había llevado a su casa, convirtiéndose en su tutor. La narradora la identifica como una joven mujer de carácter complejo, que se refugia en su orgullo para enfrentar sus carencias ante la sociedad pueblerina en la que le toca vivir.

El tema que esta novela explora es ciertamente tradicional: la virginal heroína a merced de dos mundanos y lascivos hombres; un inesperado embarazo fuera de matrimonio y la aparición de un probable salvador no constituye un argumento novedoso; estos ingredientes perfectamente pudieron constituir la trama de una novelita rosa banal, pero el consumado oficio de Edith Wharton le permitió entregar una narración interesante, llena de suspenso, que consigue retratar la sociedad pueblerina, la realidad de la mujer en ese contexto y tiempo y sus esfuerzos para dominar una situación de menosprecio. En el desarrollo de "Estío", Edith Wharton logra superar los clichés melodramáticos que presentaban a la virgen indefensa frente al hombre invulnerable. Charity, aunque muy espiritual, está lejos de ser un modelo de virtud. Representa una atractiva mezcla de fuerza y debilidad, inteligencia y astucia, candor y combatividad, sensualidad y gran sensibilidad para apreciar el bien y el mal. La rapidez con

que ella entra en una relación apasionada se podrá comprender a la luz de su duro y categórico juicio acerca del señor Royall, un personaje tan complejo como ella misma. Este concepto es impulsado por una serie de acontecimientos en que su tutor juega un papel principal. Uno de estos acontecimientos tiene que ver con la ocasión en que el señor Royall, sobrepasado por el alcohol y sentimientos de auto compasión referente a su soledad y frustrada carrera, acosa sexualmente a su pupila. Más adelante, viéndola con Lucius, él abusa verbalmente de ella, en forma desmesurada.

Aún cuando el señor Royall se encuentra en medio de la compañía de mujeres de poca moralidad le sigue predicando acerca de la moral y los buenos hábitos. En ese momento el hombre encarna al villano presente en la eterna tragedia que se da dentro de la narrativa de la inocencia y el amor joven. Pero la determinación del señor Royall consiste en redimirse ante sus ojos y los de Charity. Al final extraordinaria y paradójicamente, se demuestra como un padre cariñoso y preocupado.

Estos dos personajes representan el núcleo de “Estío”; Lucius es comparativamente periférico y menos complejo, aunque no llega a ser un estereotipo. A pesar de lo mundano que se le ve en comparación con Charity, él no representa al tradicional seductor, experimentado y malvado, de la ficción amorosa. De hecho, Charity no necesita ser persuadida para rendirse ante los requerimientos amorosos de Lucius Harney. Por su parte, él cierra los ojos a los riesgos que ella corre pero no pensando en la satisfacción de Charity, sino en sus propias ventajas. Al igual que cuando la abandona por una mujer socialmente conveniente, él se refugia en el doble estándar de la época. En cierta forma su comportamiento ha sido perfectamente consistente porque él nunca ha manifestado ningún interés en las profundidades de la personalidad de Charity, un error que se puede atribuir a falta de imaginación, una visión de clase o ambas. A pesar de toda su sagacidad y educación, Lucius hacia el final de la narración se revela como un ser mediocre, pero no como un villano.

Charity demuestra una existencial buena fe. No recrimina a Lucius Hanley más de lo que se recrimina a sí misma, tampoco se permite caer en actitudes histriónicas. Su decisión de seguir adelante con el embarazo del hijo de Hanley implica que está determinada a aceptar la completa responsabilidad de sus acciones lo que pone en relieve una magnífica autonomía de persona adulta, aún cuando sus perspectivas no sean de lo más auspiciosas.

En la descripción de los personajes efectuada por Edith Wharton encontramos una similitud con “Ethan Frome”. El retrato de la abortista en “Estío” y de Zeena en “Ethan Frome”, son los únicos personajes crudamente caricaturescos que aparecen en ambas narraciones.

Charity está consciente que el apasionado romance que ha vivido, a pesar de haber tenido un triste desenlace, constituye la gran aventura de su vida, ella es lo suficientemente inteligente para ver ambas caras de la moneda (y eventualmente actuará igual a favor del señor Royal). Es su avidez por vivir y adquirir experiencia, frustrada por la oprimente insularidad de North Dormer que la han llevado a ese triste destino. Edith Wharton describe a la heroína como una mujer sensual: “Era ciega e insensible a muchas cosas, y apenas lo sabía; pero a todo lo que fuera luz y aire, perfume y color, cada gota de su sangre reaccionaba.” (pp. 20). Pero sus anhelos no eran solamente de índole sensual. Es interesante el testimonio que presenta en el Capítulo Uno en que la protagonista, luego de una visita a la ciudad de Nettleton, considerada más importante que North Dormer, donde Charity ha vivido la experiencia de ir al teatro y a una galería de arte por primera vez; ella regresa con amplias perspectivas: “había despertado en ella una sed de información que su posición como custodia de la biblioteca del pueblo no había conseguido provocarle anteriormente. Durante meses se sumergió con fervor y de modo incoherente en los polvorientos volúmenes de la biblioteca Hatchard Memorial;” (pp. 9). Debido a que no existe nada ni nadie en su vida que la motive en ese aspecto, Charity abandona esta búsqueda.

La protagonista es conmovedora pero no patética, un hecho que se nos demuestra con mayor claridad al compararla con otra heroína de Edith Wharton, la glamorosa, pero confundida, Lily Bart de “The House of Mirth” (1905). En oposición a esa víctima pasiva, Charity sabe muy bien lo que quiere, lo logra; pero que no lo puede mantener por mucho tiempo (quizás lo haya sobre valorado en primer lugar), debido a circunstancias fuera de su control.

Esta novela de costumbres nos muestra el amor imposible entre personas de distinta clase social, en que la narración termina en medio de las yermas ruinas de las esperanzas más atesoradas de la heroína.

En el análisis de esta novela podemos destacar cinco temas: a) pasión y trasgresión; b) determinismo/naturalismo; c) aislamiento social y cultural; y d) Pérdida y transitoriedad.

a) *Pasión y trasgresión*: Edith Wharton, en el sensual y complejo personaje de Charity, muestra las dificultades de una pasión ilícita. Lucius Harney se convierte en el catalizador de fuertes emociones. No sólo representa el amor que ella anhela, sino que es el posible contacto con un mundo que ella añora conocer y vivir. Las circunstancias y las convenciones sociales actúan sobre la pasión. Edith Wharton es una devota del naturalismo, y en muchas de sus novelas, el entorno es el verdadero modelador del destino de los hombres. La pasión no se debe ver necesariamente como un liberador potencial; en la novela la pasión aparece como otra fuerza que arrebató al hombre de su medio.

b) *Determinismo/naturalismo*: El determinismo es un tema importante en esta y otras novelas de Edith Wharton. Aparece en la literatura norteamericana de finales del siglo diecinueve, expuesta a las teorías de Darwin que empezaba a tener una fuerte influencia en los escritores norteamericanos. El naturalismo, es la escuela del pensamiento que destaca el sometimiento de los seres a las fuerzas de la herencia y del medio, era una corriente filosófica presente en novelas y obras de teatro de esa época. Los seres tienen poca o ninguna injerencia en su destino, el medio destruye o nutre el camino que este seguirá. Una persona ha nacido ya sea para adaptarse a su destino o para fallar en ese intento.

La conexión entre tierra y persona es un tema recurrente en la narrativa de Edith Wharton. Tanto en *Starkfield* (“Ethan Frome”), como en *North Dormer* (“Summer”), los personajes están sometidos a los rigores del tiempo. En “Ethan Frome“, el narrador se muestra sorprendido por la inclemencia de los inviernos de Starkfield, y debido a que le toca soportar un invierno allí, logra comprender la manera de ser de los lugareños. En “Summer”, la narradora describe una tarde de verano con poca sombra, bastante asfixiante, que no permite a las personas aventurarse fuera de sus casas “un pueblo de las colinas maltratado por los elementos y quemado por el sol” (pp. 10). Estos elementos y el fuerte sol también actúan sobre los lugareños. Esta conexión entre tierra y persona es una característica importante del naturalismo; el entorno es un poderoso modelador del destino del hombre y tanto en “Ethan Frome” como en “Summer” representa esta relación, describiendo el poder avasallador de las estaciones y de las inclemencias del tiempo.

c) *Aislamiento social y cultural*: Las rurales montañas de Berkshire, Massachussets son descritas como tierras bajo el asedio del clima, con pequeños pueblos y minúsculas plantaciones separadas por extensas tierras calurosas en verano y frías y nevadas en invierno.

El aislamiento es físico y emocional a la vez. Charity se siente sola en su sensibilidad y sensualidad frente a la belleza natural y a su curiosidad por conocer y saber. Los ciudadanos de North Dormer son personas que viven vidas bastante duras por lo que tienen pocas perspectivas para socorrer en sus dolores y problemas a otros seres. Todos sufren debido al aislamiento físico y emocional.

e) *Pérdida y transitoriedad*: Edith Wharton crea un sentimiento de pérdida y transitoriedad. Las casas de North Dormer no tienen ningún atractivo para Charity, para ella son sólo casas viejas. En tanto, para Lucius Harney, el arquitecto, el forastero, estas casas constituyen todo un aporte arquitectónico digno de estudio. La novelista usa la estructura de la retrospectiva para destacar edificios que fueron bonitos, pero en la actualidad son viejos y decadentes. Al estar edificadas en un pueblo chico, donde no existen los medios para mantenerlos y refaccionarlos, no tienen expectativas de mejoramiento. El efecto es un retrato patético de la relación entre un pueblo pequeño y el paso del tiempo. En una ciudad grande, los edificios antiguos se vuelven históricos o son reemplazados por edificios nuevos. En North Dormer sencillamente, decaen. Las fortunas familiares disminuyen y los hombres como el abogado Royall se amargan y no surgen, las ilusiones de las mujeres como Charity, mueren sofocadas por el medio. Todo se deteriora en forma segura y lenta como los edificios de su inmediato entorno.

En la descripción de la vida rural de North Dormer de “Estío”, al igual que en “Ethan Frome”, resalta un sentimiento de frustración. La autora reacciona contra aquella literatura que describe la pobreza y la vida rural de un modo romántico. Ella relata la vida rural como increíblemente dura. La peor maldición de la pobreza es que acaba con toda esperanza. Tanto Charity, en North Dormer, como Ethan Frome, en Starkfield, quedan circunscritos al pueblo, sus sueños e ilusiones son parte del pasado.

“THE HOUSE OF MIRTH”

“La Casa de la Alegría” se publica en 1905, y con esta segunda novela (la primera fue “The Valley of Decision” en 1902) Edith Wharton se consagra definitivamente como escritora. En ella presenta una novela de costumbres dentro del escenario de la alta sociedad neoyorquina de finales del siglo XIX, cuyos valores tradicionales se veían afectados por la llegada de esa “gente nueva”, millonarios procedentes del Oeste, que la autora llamó “bucaneros o

invasores”, quienes se habían enriquecido desmesuradamente con el auge de los negocios que siguió a la guerra civil. En esa sociedad, donde la conciencia de las finanzas era tan estricta como su código moral, donde los linajudos casaban a sus hijas con los nuevos ricos, donde el mundo político estaba corrompido y su acción paralizada, y donde la inteligencia se hallaba fuera de las decisiones importantes y significativas, sitúa Edith Wharton la acción de “La Casa de la Alegría” y a su heroína, Lily Bart.

Lily Bart pertenecía a ambos mundos, pues si por parte paterna sus orígenes se remontaban a los Peniston y los Stepney – dos de las familias más rancias de Nueva York – por la materna éstos se hallaban muy alejados del refinamiento y la distinción propios del patriciado neoyorkino. Bella, acostumbrada al lujo desde niña, “...precipitados viajes a Europa y regresos con baúles atiborrados... grises intervalos de economía y brillantes reacciones derrochadoras...tal era el decorado de los primeros años de Lily Bart.” (Pp. 27) pero más tarde arruinada debido a la falta de previsión de sus padres, Lily se moverá dentro de esa sociedad sin otras armas que su belleza y su encanto, “Lily comprenderá que la belleza es sólo la materia prima de la conquista y que para convertirla en éxito se requieren otras artes” (Pp. 32) con un elegante desdén hacia cualquier compromiso mezquino y con la vaga intuición de que en algún sitio había de existir una vida mejor que aquella en la que se veía deambulando sin rumbo.

En ese deambular, la protagonista irá a la dramática búsqueda de un marido millonario, y para ello frecuentará los círculos sociales más prestigiosos de Nueva York.⁸ Sin embargo, será rechazada por éstos, que nunca llegan a aceptar que fume, juegue o se deje ver a veces en compañía de hombres casados. Además, el hecho de no tener dinero la hace vulnerable y la

⁸ “The House of Mirth” may be read as a perverse marriage novel, for if we track Lily’s business, the business of getting married, she is, a twenty nine failure. And, what is most evident, she has no inner desire to be wed. The pressures are all external.

“La Casa de la Alegría” puede ser leída como una novela perversa acerca del matrimonio porque si tenemos en cuenta que Lily esta ocupada en casarse, porque a sus veintinueve años ha fracasado. Y lo que es más evidente, el deseo de casarse no es genuino. La presión para que contraiga matrimonio es completamente externa. “The Cambridge Companion to Edith Wharton” by Millicent Bell, Cmbridge University Press, Cambridge, England, 1995.

condena frente a un sistema social en el que lo que realmente cuenta es una sólida economía. Lo único que Lily posee es su belleza, y ¿qué significa ésta en un mundo que sólo concede valor al dinero y la hipocresía?

Pocas posibilidades tiene pues, Lily Bart de salvarse, de combatir el espíritu de venganza que tanto los personajes del nuevo como del antiguo Nueva York parecen ejercer contra ella. Sin embargo, dos hombres aparecen, de pronto, en su vida que encarnan esa posibilidad de redención: Lawrence Selden y Sim Rosedale. El primero, un abogado ocioso y de buena cuna, débil e indeciso, del cual Lily se enamorará, no hará más que confundirla y acrecentar las inseguridades en las que ella se halla sumida. El segundo, prototipo del “invasor”, es un hombre rico y vulgar que desea casarse con Lily, pero que es rechazado por ésta; posteriormente acude en su busca para ofrecerse a él en matrimonio, será demasiado tarde, pues debido al descenso social de Lily, Rosedale ya no la desea como esposa.

Aprisionada entre estos dos fuegos, que la incitan a demorar sus decisiones con la esperanza de encontrar algo mejor, Lily se replegará en sí misma, a medida que su progresiva caída será ya inevitable. Acabará trabajando en un taller de sombreros, resignada, sumergida, como dice el narrador, “en abismos de aniquilación, sin sueños, de los que despertaba todas las mañanas con un pasado desvanecido”. Finalmente, optará por tomar una dosis de somníferos que le provocarán la muerte.

“La Casa de la Alegría”, es la tercera novela que analizaremos en este estudio en la perspectiva señalada por el título de esta investigación. A diferencia de las dos narraciones estudiadas anteriormente, “La Casa de la Alegría” se desarrolla en los medios sofisticados en los que la escritora se desenvolvió habitualmente durante toda su vida. Por lo tanto, los que ella conoció íntimamente por su posición, dándole a esta novela y a otras que escribe en este período una textura narrativa más compleja en que la observación de las personas, las costumbre, y modalidades constituyen un sustrato mucho más rico y genuino que en las novelas anteriores.

En “La Casa de la Alegría”, la autora explora los diferentes planos de la sociedad, con gran precisión y detalle. El mundo de las grandes casas de campo, en Bellomont, a orillas del Hudson, donde se reunían las viejas familias neoyorquinas, abre sus puertas al mundo de los advenedizos cuyo principal objetivo es ascender en la escala social. Ambos se mezclan y tienen un factor común que los alimenta: el dinero.

En cierto modo el título de esta novela, “La Casa de la Alegría”, es irónico, a la vez que indica el objetivo de la escritora cual es el de desnudar una sociedad animada principalmente por aspectos materiales. Es de suponer que el título proviene de Eclesiastés 7:4 (libro canónico del Antiguo Testamento, escrito por Salomón) “El corazón de los necios habita en la casa de la alegría”; obviamente “la casa” representa la sociedad donde Lily neciamente añora desenvolverse. Edith Wharton se deleitaba esencialmente con los contrastes agudos. La “alegría” es una palabra irónica, que tiene como finalidad describir la vacía rutina de placer que los personajes de esa sociedad seguían, para quienes, la Biblia, con su Eclesiastés, era meramente un accesorio para el ritual de una costumbre dominical. “El cumplimiento del precepto dominical se distinguía principalmente en Bellomont por la puntual aparición del flamante ómnibus destinado a transportar a los habitantes de la casa a la pequeña iglesia erigida ante la entrada de la finca...hacía sentir a la señora Trenor, cuando por fin lo oía alejarse, que en cierto modo había hecho uso indirecto de él.” (Pp. 47) La propia residencia temporal de Lily en esta “casa”, es para ella una fuente de alegría, pero, sin embargo, eventualmente la despiden como a una sirvienta que ya no es útil. El final no provee alegría, la destrucción de Lily Bart es trágica. El título, por lo tanto, irónicamente sugiere la intención y atmósfera de la novela.

Desde el principio es evidente que la protagonista está condenada y que todo cuanto hace contribuye, de una manera u otra, al gradual descenso que la conducirá a la ruina y, finalmente a la muerte. Lily Bart es destruida por esa misma sociedad en cuyos elegantes pero inhumanos principios fue educada. Ésa es la tragedia, que Edith Wharton tiñe de ironía, ya que una mujer que, a pesar de ser bella, no es dueña de su destino económico está sentenciada al fracaso.

La obra de Edith Wharton es un campo de batalla en el que combaten dos percepciones del ser humano, una relacionada con la moral y la cultura, y la otra interesada en los individuos como víctimas de una sociedad y sus procesos. Lily Bart es analizada en “La Casa de la Alegría” desde esta doble perspectiva lo que la convierte en vehículo principal de crítica moral y social en la novela.

Sin esta protagonista trágica, la novela podría haber sido la comedia tradicional que describe todas las mañas sociales. La autora tuvo la buena idea de colocar al centro de su novela a una

mujer inteligente, pero no lo suficiente como para organizar su vida saliéndose de los patrones convencionales.

En efecto como novelista, Edith Wharton se daba cuenta de que en una sociedad cerrada como esa, sólo una mujer inteligente como Lily, podía sentir las carencias de un verdadero amor. Se mueve impulsada por estas dos tendencias: una a asimilarse a la sociedad moralista cerrada y la otra, a salirse de ella tomando riesgos.

En la novela la escritora describe a la heroína, Lily Bart, como un personaje que sucumbe ante la presión de las convenciones sociales. Representa a la mujer sometida no sólo a su medio, sino a la necesidad de vivir protegida por la institución del matrimonio, que la ampararía en lo social y económico. De esta manera simbolizará a la mujer objeto: bella, entretenida, decorativa pero no relevante como persona.

El desarrollo del relato va marcando el progreso de Lily Bart dentro de los parámetros de la sociedad en la que ella pretende seguir inserta. Desde el primer momento nos percatamos que ella se perderá, aún cuando Lily es una mujer inteligente y perceptiva. El final se presiente, porque el tono y los incidentes de la novela van indicando su gradual descenso en la sociedad. Esto le permite a la Wharton mostrar esa sociedad en toda su amplitud, diversidad y perversidad. “¿Por qué una chica tenía que pagar tan cara la menor desviación de la rutina? ¿Por qué no se podía obrar con naturalidad sin tener que ocultarse tras una estructura de disimulo?” (Pp. 16) Aún cuando Lily Bart lo rechaza, se esfuerza por conseguir sus objetivos dentro de ese medio, es decir, un lugar estable y relevante socialmente. Psicológicamente, en Lily Bart se reconoce una característica fundamental de la mujer: la búsqueda de la estabilidad económica y social a costa de la parte afectiva. Edith Wharton coloca a Lily Bart como una observadora, un centro de percepción que informa al lector acerca de esa sociedad con todos sus vicios; vicios que conoce, pero que a pesar de los inconvenientes obvios, debe esforzarse por dominar para conseguir sus objetivos. Como mujer hermosa, piensa que se lo merece debido a sus atributos. Cree que va a poder vencer a la sociedad en los términos que ella impone. Irónicamente esa sociedad que pretende “vencer”, la convierte en su víctima.”Lily era de modo tan manifiesto víctima de la civilización que la había procreado, que incluso los eslabones de su pulsera parecían esposas destinadas a encadenarla a su destino”. (Pp. 9).

En términos narrativos la desintegración del personaje se inicia con su visita al departamento de Selden, un amigo de ella. Este incidente da la nota clave para el desarrollo del relato. Visitar a un hombre soltero era prohibido en esa época. Lily aunque en forma inocente, y llevada por motivos personales, trasgrede los códigos de esa sociedad, por lo cual debe pagar un precio. Desde ese momento, Lily Bart, impulsada por su ambición y belleza, se revela como la jugadora arriesgada que es.

Esto significa que ella siempre se arriesga con la esperanza de obtener algo positivo, una cualidad que es símbolo de su inestabilidad psíquica. Como toda mujer busca identificarse, quiere ingresar en sus propios términos en esta sociedad en la que piensa imponerse. Su problema es de identificación buscando integrarse a una sociedad, que terminará rechazándola.

En la narración misma, Selden es un interlocutor válido, otro centro de percepción que sirve para advertirle a Lily Bart de los peligros que ella puede generar con sus pretensiones. Sin embargo, es un observador indiferente, a quién no le interesa comprometerse: representa la problemática de la sociedad. “Como espectador, siempre le había gustado Lily Bart, y su propio camino estaba tan fuera de su órbita que le distraía entrar fugazmente en la sùbita intimidad que implicaba aquella posición.” (Pp. 5) Por su parte, Lily Bart representa la percepción misma de todos los factores sociales que la mujer tiene que asumir para triunfar, considerando su situación de mujer cercana a los treinta años, que ve en el matrimonio lo único que le permite integrarse a los beneficios de esa sociedad, que a la vez admira y rechaza.

En estos términos, el interés de la novela se centra en la narración del descenso de la heroína. El reconocido estilo lùcido, fluido de la autora, a través de múltiples incidentes, va descubriendo los aspectos y relaciones que la acercan y que eventualmente la llevan a la destrucción, en un movimiento narrativo que dramatiza su destrucción, desde el momento que comete su primera indiscreción.

Como novela de costumbres, el lenguaje en “La Casa de la Alegría”, es un medio para poder entender la sociedad. La aguda observación descubre múltiples aspectos de la época. Por ejemplo tenemos la reacción de Selden al encontrarse con Lily Bart en la ciudad en un verano en que socialmente no se concebía que una mujer de sociedad pudiera quedarse en Nueva York. “Si hubiera estado tomando otro tren, él habría deducido que la había encontrado en el

momento de transición entre una y otra de las casas de campo, que luego de la clausura de la temporada en Newport, se peleaban su presencia; pero su actitud indecisa lo dejó perplejo. Ella se mantuvo aparte...con un aire vacilante que podría ser, según el conjeturó, la máscara de un propósito definitivo...él siempre la observaba con un dejo de interés”. (Pp. 5). Es relevante notar cómo la observación se mezcla con la curiosidad interesada de Selden. Vive en una sociedad donde cada pequeño detalle está sujeto a observación y a múltiples interpretaciones. A Lily Bart se la describe como una mujer que usa a menudo términos como “deducir” y “conjeturar”, que no son palabras que lleven a establecer la verdad, sino que representan giros que se usan en los juegos de azar y que implícitamente revelan su personalidad.

Debido a la complejidad de las variadas interrelaciones sociales, la sociedad misma se convierte en otro centro de observación, no indiferente, pero extremadamente cruel. Por su parte, Selden no se complace únicamente con observar a Lily, sino que decide desafiar su inteligencia social. “...le divertía poner a prueba su ingenio.” (Pp.5). Ésta es una sociedad inmisericorde que está siempre tomando examen y en la cual el más mínimo error en el pasado, afectará duramente a quién o a quienes lo cometan.

Este aspecto de la sociedad estadounidense de la época, con sus múltiples y complejas relaciones sociales, señala el trasfondo adecuado para el desarrollo de la personalidad de la protagonista, sometida a variadas presiones que la afectan. Por ejemplo, cuando Lily describe su infancia a Selden este piensa en la niñez de Lily, en como se fue creando a la mujer bella, lo que debió haber tenido un alto costo para llegar a esa perfección ”muchas personas opacas y feas debían...habían sido sacrificadas para producirla” (Pp.7) Esto hace referencia a los sacrificios hechos por los padres de Lily durante su niñez para convertirla en una mujer bella, los que al morir dejan a su hija solamente el legado de la belleza y de refinada sensibilidad al lujo.

El rol de Selden es relevante como hombre frío, calculador, y un observador indiferente. Corresponde al tipo de persona incapaz de establecer y mantener una relación que conduzca al matrimonio. Esta clase de personaje se convierte en un protagonista importante en la tradicional novela de costumbres, dado que a través de sus percepciones podemos interpretar como funciona la sociedad. La novelista asigna a Selden el edificio “The Benedick”, como su lugar de residencia, simbólicamente representando a los monjes Benedictinos, por lo tanto

solteros. Su hogar es un enclave privado en que pocas personas son admitidas. Es él quién, a comienzos de la novela invita a Lily, poniendo en movimiento toda la trama. En sus conversaciones con Selden, Lily permite al lector tener una visión clara, no sólo acerca de los problemas que la novela desarrolla en particular, sino también acerca de las costumbres de la sociedad en que ellos se mueven. Ella le dice a Selden que una mujer puede gozar de los privilegios de un departamento, siempre que sean “institutrices - o viudas. Pero no chicas solteras...;no las chicas casaderas, pobres y aburridas!” (Pp.9). Con esto Lily sugiere que ella no tiene otras opciones frente al matrimonio:

“Una chica no tiene más remedio, un hombre sólo se casa si quiere” (Pp.14). En este contexto el matrimonio se convierte en la única forma de pertenecer realmente a la sociedad, dado que otra alternativa implica la muerte social o real. Lily habita un mundo que no es otra cosa que una especie de limbo entre el matrimonio y la muerte hasta la resolución final: la autodestrucción de Lily, que apropiadamente cierra la novela.

Una de las imágenes recurrentes es la del cigarrillo que aparece como una forma de intimidad. En el primer capítulo, cuando encienden un cigarrillo, Selden nota las pestañas y los párpados de la muchacha. El cigarrillo es una forma de expresar un deseo sexual, como se ve más adelante, en la novela, cuando Lily enfrente a Gus Trenor, un hombre casado de quién había recibido un préstamo.

En este complejo entorno social una característica clave es que cuando se miente no hay consecuencias, siempre y cuando se trate de mentiras bien elaboradas. “Pero, después de dejarse sorprender en una mentira, era doblemente estúpido desairar al testigo de su falsedad.” (Pp. 16) Se ve que para Lily esto constituirá un problema. Ella le ha dicho a Rosedale, el tradicional trepador social (que en la novela es un judío) una mentira espontánea, un error que le significará sumisión al hombre. Esta equivocación eventualmente la lleva a exponerse al escrutinio de un nuevo rico, quien quiere usarla, urgido por trepar socialmente, situación que ella no sabe como manejar. “...sabía lo fácil que habría sido silenciarle en el acto y lo difícil que sería hacerlo después.” (Pp. 9) El temor que Lily siente, adelanta las dificultades venideras.

En cada incidente de la novela es posible encontrar aspectos de ascenso y descenso social implícito en cada acción. Por ejemplo, se nos dice que “El señor Rosedale se hallaba todavía en una fase de su ascenso social en que no carecía de importancia producir tales impresiones.”

(Pp. 16) El pertenecía a la clase emergente, un hombre que pronto iba a unirse al grupo de moda neoyorquino, pero cuando Lily lo conoce, todavía era rechazado por ese círculo, entre otras cosas por ser judío.

Uno de los atributos de Lily, es su habilidad para amoldarse a las circunstancias con el fin de conseguir el efecto deseado. Esto se comprueba en la importancia de su aprendizaje acerca de “Americana”, una colección antigua de libros de historia. Tenía que documentarse acerca de esa colección de libros, antes de hablar con Gryce, también coleccionista de ellos y un personaje que era una de las opciones que veía para ingresar en el mundo fastuoso que tanto deseaba. Acude a Selden para interiorizarse sobre ese tema que eventualmente le consigue la atención de Gryce, a pesar que se sentía horriblemente aburrida con su conversación.

El cigarrillo tiene otro significado en esta situación. Fumando había disfrutado de un momento de intimidad con Selden; con Gryce la situación es completamente diferente. El abstenerse de fumar no significa que no iba a coquetear con él. Gryce condena el mal hábito de fumar y Lily, por supuesto, se da cuenta que él le perderá respeto y no tendrá interés en hacerla su esposa, lo cual era su objetivo principal. Igualmente el juego de azar, que era uno de los vicios de la muchacha, tendrá un papel negativo frente a Gryce, quién rechaza ese vicio en las mujeres. Solamente frente a Selden y en su compañía ella es auténtica y revela su verdadera manera de ser.

La belleza de Lily no sólo es “el atributo” de la protagonista, (su único bien) sino que constituye un elemento importante de la narración que será mencionado repetidas veces, tanto por ella como por los demás personajes. El temor con que Lily enfrenta las dos arrugas que están apareciendo en su rostro es real. Siendo su dote la hermosura, ella está plenamente consciente que debe permanecer bella para lograr casarse convenientemente. A través de sus recuerdos de niñez, sabemos que su madre le había aconsejado ampararse en su belleza como un medio para salir de la pobreza.”Recordó que su madre solía decir con una especie de ansia vengativa después de que perdieran todo su dinero: *Pero tú lo recuperarás...lo recuperarás todo, con esta cara...*”. (Pp. 27).

El recuerdo que la protagonista hace de su pasado nos permite vislumbrar su futuro. En el destino de su padre vemos que la muerte y la ruina económica van de la mano. Este será el destino final de Lily, a medida que se va hundiendo en esa estrechez económica que su madre aborrecía. Desde su más tierna infancia la educación de Lily ha estado ligada a esta dupla de

muerte y dinero. Cuando su padre les comunica que están arruinados, la inmediata reacción de su madre es decirle a Lily: "Cierra la puerta del repostero". (Pp.31). Representa el deseo de la aristócrata de mantener siempre la calma, actuar en forma apropiada, no permitir que la servidumbre se entere, alejar a su hija de una noticia inapropiada, guardando las apariencias por sobre cualquier otra consideración.

Las anfitrionas que invitan a Lily no buscan el consejo de un igual, le piden que las ayude en tareas secundarias tales como organizar, redecorar, escribir invitaciones, etc., como si fuera una sirvienta. Este hecho demuestra que no es considerada un par en la sociedad que frecuenta. Específicamente ella ayuda a la señora Trenor a escribir tarjetas de invitación, un trabajo que no representa poder, sino servilismo. Como sirvienta, la sociedad se podría permitir despedir a la señorita Bart cuando les pareciera oportuno.

Esta es una sociedad corrupta dentro de la cual la única persona virtuosa es Lily, quién eventualmente, será la víctima. Otro personaje, Bertha Dorset, es una mujer casada, terriblemente aburrida con su matrimonio que trata de atraer la atención de Percy Gryce, hasta que Selden aparece. Bertha es uno de los tantos protagonistas casados que se relacionan románticamente con personajes solteros. Lily será juzgada como si fuera uno de esos personajes poco virtuosos, aún cuando ella nunca trasgrede su código moral.

Uno de los principales problemas relacionado con la personalidad de Lily, radica en que su interés por pertenecer a ese núcleo social está unido al deseo de evitar el aburrimiento que ese medio le provoca. Aún cuando Percy Gryce constituye el candidato ideal quién eventualmente la mantendría dentro de ese medio, ella no está segura de querer casarse con ese personaje profundamente aburrido. El siguiente detalle acerca de la infancia de Percy Gryce señala: "Toda forma de prudencia y suspicacia había sido grabada en una naturaleza ya de por sí reacia y cautelosa, con el resultado de que apenas parecía necesario que la señora Gryce le hiciera prometer calzarse los chanclos, tan improbable era que se aventurara a salir bajo la lluvia". (pp. 22)

Durante el transcurso de la trama, el uso de libros y bibliotecas está unido a los ritos sociales. Los libros no están para ser leídos, la biblioteca se usa meramente para fumar y flirtear, siendo los dos inseparables. "De hecho la biblioteca de Bellomont jamás se usaba para leer, aunque gozaba de cierta popularidad como fumador o tranquilo refugio para un escarceo amoroso" (Pp. 54) Incluso los libros representan la escisión entre el mundo glamoroso de la

sociedad y el mundo laboral. Ninguno de los personajes aparece leyendo, incluso Lily usa la novela como pretexto para observar al señor Gryce en el tren. “Se puso a cortar las páginas de una novela, estudiando tranquilamente a su presa a través de las pestañas entornadas mientras organizaba un plan de ataque.” (pp. 18).

Al tomar la decisión de salir una tarde de caminata con Selden en lugar de ir a caminar con Gryce, Lily mantiene el patrón operativo que la distingue: tomar riesgos sin medir las consecuencias. Este significa un gran riesgo para ella puesto que Bertha Dorset, al mantener una relación extramarital con Selden, lo considerará un ataque personal. Lily nuevamente arriesga su futuro al acercarse a Selden.

Durante la caminata con Selden ellos conversan francamente, revelando sus íntimos sentimientos, admirándose cada uno con lo que encuentra en el otro, llegando a una comunión a través de sus expresiones. Selden alude a la libertad “De todo...del dinero, de la pobreza, de la comodidad y la ansiedad, de todos los accidentes materiales. Mantener una especie de república del espíritu...a esto llamo yo éxito”. (pp. 61.) Lily afirma: “Ya sé...ya sé...es extraño, pero hoy he sentido lo mismo.” (Pp 61). Selden le responde irónicamente, de esta forma la novela no se convierte en la típica obra romántica la cual entrega un final feliz, sino que se mantiene como una novela trágica costumbrista.

La “república del espíritu” representa para Selden una sociedad protectora y exclusiva. Le permite encontrar errores a toda persona con el fin de no permitir el ingreso a ella y es una de las causas por las que él jamás se casará. En la novela Selden es el observador ideal, sus juicios no están mediados por la influencia de Lily, ni de mujer alguna o de la sociedad misma.

Dentro de esa misma conversación Selden declara ser anfibio, es decir él es capaz de vivir dentro de la sociedad opulenta y ociosa, como también dentro de la clase trabajadora, el resto de los personajes masculinos son capitalistas. De hecho, Selden es el único personaje que trabaja remunerativamente dentro de la narración y su habilidad para desenvolverse en ambos mundos es propia del papel del hombre soltero dentro de la sociedad. Lily, anteriormente, había hecho la reflexión que a ella como joven soltera no se le permitiría el placer de vivir sola y mantener su posición social.

La crueldad de la sociedad y la forma como los hechos vuelven en persecución de los actores es notoria: "...mantienen la boca cerrada durante años, haciéndote creer que estás a salvo, y cuando se presenta la oportunidad, lo recuerdan todo." (Pp. 68) Esto es especialmente relevante en el caso de Lily, ella no será destruida por un hecho grave sino por muchos pequeños errores que ella cometerá. La señora Dorset le informa a Lily que Percy Gryce la ha rechazado por ser ella una jugadora "¿Sabes, Lily, que nunca había visto a una joven jugar cartas por dinero hasta que te vio hacerlo la otra noche?" (Pp. 70) La ironía de la situación es que si no hubiera jugado a las cartas no habría formado parte de ese núcleo de la sociedad.

El dinero del que hacen uso las amistades de Lily y sus propias necesidades económicas están íntimamente ligadas. Existe una dicotomía entre Wall Street y la vida social. "Aquel vasto y misterioso mundo de Wall Street, con sus *soplos* y *tratos*...¿no podría encontrar en él el medio de escapar de su apurada situación?" (Pp. 75) reflexiona, mientras escucha a Gus Trenor relatar su agitada y productiva vida bursátil.

Haciendo uso de todos sus encantos y habilidad confía a Trenor sus problemas: "Ante esta imagen de la belleza en apuros, cuyo patetismo había sabido realzar con sutileza, Trenor prorrumpió en un murmullo de indignada solidaridad". (Pp. 75). El inversionista "intentó con cierto éxito convencerla de que, si confiaba en él podía ganar una bonita suma de dinero sin poner en peligro su pequeño capital (Pp. 76.) Lily se siente muy aliviada con la propuesta de Trenor y siguiendo con su actitud coqueta, acepta el ofrecimiento sin pensar que "era ciertamente demasiado ignorante acerca de las manipulaciones bursátiles para comprender las explicaciones técnicas de Trenor o incluso tal vez para apercibirse de que determinados puntos no quedaban muy claros; (Pp. 76). Olvida que quién presta dinero espera retribución. Este juego que no conoce, será otro factor que la llevará a la destrucción final.

Al enterarse del noviazgo de Percy Gryce con Evie Van Osburgh, una joven carente de encantos, reconoce con amargura la importancia de la madre previsora. A través de estos pensamientos Edith Wharton enfatiza la importancia de la mujer mayor que domina y rige los códigos del núcleo social.⁹

⁹ "La más joven, rechoncha y aburrida de las cuatro hijas rechonchas y aburridas *colocadas* por la señora Van Osburgh una tras otra, con insuperable astucia, en envidiables nichos de la existencia! ¡Ah, muchachas afortunadas que crecen al amparo del amor materno, de una

Habiéndole facilitado dinero para invertir, Gus Trenor la presiona con el fin de que ella le demuestre su agradecimiento. Entre otras peticiones sugiere que sea más amable con Mr. Rosedale, con el propósito de ayudar al capitalista en el ingreso al círculo más cerrado de la sociedad de esta manera, Edith Wharton realza el papel de la heroína, mujer indefensa, desprotegida, amparada en sus propios encantos, frente al poder masculino apoyado en el poderío económico.

Una de las ironías que nos presenta “La Casa de la Alegría” es que la única persona que recurre a medios ilícitos, el chantaje, es una mujer pobre, la señora Haffen que hace la limpieza en el departamento de Selden. La corrupción de los más conspicuos miembros de la sociedad atañe a infracciones morales, no legales. Más adelante, durante el transcurso de la novela, este factor influirá parcialmente cuando Lily tenga que decidir si usará o no las cartas de Bertha Dorset, dirigidas a Selden, con las cuales la señora Haffen la chantajea, confundiéndola con la señora Dorset. Romper el código moral que ha sustentado siempre, le significaría descender al nivel de Bertha Dorset, hecho que no quiere permitirse.

A pesar de lo impactante que resulta para ella verse enfrentada a la desagradable situación provocada por el chantaje, es capaz de reconocer lo irónico de su posición “se le ocurrió pensar con ironía que debía agradecer a Gus Trenor el dinero que le había permitido comprarlas”. (Pp. 98). Con dinero obtenido en forma relativamente inmoral tiene la posibilidad de adueñarse del medio con el cual puede derrotar a Bertha Dorset; es algo que Lily reconoce como carente de gusto, pero aún así, irónico.

Dentro de la narrativa, Gerty Farish, inicialmente rechazada por la sociedad, anticipa el futuro de Lily en el donativo que ésta hace a Gerty, destinado a una fundación para mujeres indigentes, carentes de trabajo y casa. Lily se lamenta por ellas, sin percatarse que algún día estará en esa misma situación de pobreza.

madre que sabe provocar oportunidades sin conceder favores y aprovecharse de la proximidad sin permitir que la costumbre disminuya el apetito! La joven más inteligente puede calcular mal cuando se trata de sus propios intereses; puede ceder demasiado en un momento y negar demasiado al siguiente; sólo la vigilancia y previsión maternas son infalibles a la hora de poner a sus hijas en brazos de la riqueza y conveniencia social. (Pp. 81) “La Casa de la Alegría” de Edith Wharton.

La presión de Trenor y Rosedale es continua. Lily esta plenamente consciente que Rosedale considera un maravilloso premio lograr casarse con ella. Por otra parte, Trenor demuestra solo interés sexual hacia Lily, espera ser correspondido en la medida que le ha facilitado dinero. “él, a quien ella debía esta oportunidad de exhibirse, no había obtenido otra recompensa que la de contemplarla en compañía de varios centenares de otros pares de ojos.”

El motivo de la venganza femenina está latente a través de toda la narración y emerge nuevamente cuando Grace Stepney busca vengarse con la misma animadversión que lo hizo Bertha Dorset en su momento, al sentirse desairada. Lily “había ofendido mortalmente a la señorita Stepney al ser la causa de su exclusión de una de las raras cenas de la señorita Peniston”. Lily, incapaz de vengarse en la forma que lo hacen otras mujeres, aún así sufre por su “inmoralidad”, a pesar de ser la más virtuosa de todo el grupo. Grace, difamando a Lily, va a triunfar en su propósito de poner a la señorita Peniston en contra de ella y eventualmente desheredarla, con el fin de ser la beneficiaria absoluta de la fortuna de la señorita Peniston.

Edith Wharton presenta a la protagonista descendiendo velozmente en la escala social. Su actitud de mujer hermosa, centrada en sí misma, acostumbrada a deslumbrar, pero conciente que decae, la impulsa a cometer una y otra imprudencia. Pequeños errores imperdonables dentro de los rígidos códigos sociales, bastante más rígidos que para los valores morales. Disfruta de pequeños triunfos. No internaliza los rumores que afectan su reputación. Asiste a la fiesta de los Bry, nuevos ricos, en la cual aparece en una exhibición de cuadros vivientes, actuando para una pintura de Reynolds. Selden se impacta con su belleza. “Su expresión era ahora tan viva, que por primera vez le pareció ver ante él a la verdadera Lily Bart, despojada de las trivialidades de su pequeño mundo” (Pp. 119). Cabe preguntarse cual es la Lily real y porqué cree Selden reconocerla en ese momento. La respuesta reside en su habilidad para desplegar ante el mundo su belleza en forma modesta, pero impactante. Unida a su belleza está la moralidad de Lily, evidenciándose en esta escena del cuadro, por el uso de un vestido blanco. Selden se da cuenta que la Lily “real” es como una pintura, desplegando su belleza para otros, aún así, manteniendo una distancia ética y moral. Es la Lily que él conoce y ama.

Tarde en la noche, y engañada por Trenor, lo visita a solas en su casa. Nuevamente el fumar demuestra intimidad. Lily rechaza el cigarrillo que Trenor le ofrece, al saber que la señora Trenor no está en la casa, simbolizando el rechazo a sus avances. Trenor desiste en sus intentos, no por caballerosidad, sino porque aborrece los conflictos emocionales; actúa

obedeciendo únicamente al estricto, y compartido, entrenamiento social que han recibido; este implica evitar dilemas emocionales. Con esto, él demuestra una desagradable crudeza, “Maldita sea, el hombre que paga la cena suele permitírsele sentarse a la mesa” (Pp. 127) lo que combinado con el poder de su acondicionamiento social refleja los opuestos que constituyen el centro de esa sociedad.

Luego de soportar tan aberrante situación, Lily se siente “sola en un lugar de oscuridad y contaminación”. Oscuridad y contaminación, elementos que aparecerán constantemente en el desarrollo de la narrativa, anunciando su rápido declinar. Lily, quien aborrece lo tenebroso vivirá en ese tormento el resto del relato, ya sea porque estará involucrada con la contaminación moral o viviendo en un medio tenebroso.

Nuevamente el cigarrillo se convierte en un factor significativo al aparecer en el diálogo de Selden con Van Alstyne, primo de Lily: “Sería curioso estudiar el efecto de los cigarrillos sobre las relaciones entre los sexos. El humo es un disolvente casi tan grande como el divorcio: ambos tienden a oscurecer la cuestión moral” (pp. 140). Al asociarlo con el divorcio Van Alstyne juzga, implica que el cigarrillo lleva a las personas a tomar decisiones poco recomendables. Incluso, podría presumirse fácilmente que Lily, al compartir un cigarrillo con Selden, es una víctima de este vicio, que la pone dos veces en problemas.

El papel de “observador” juega una mala pasada a la protagonista. Selden la ve salir de la casa de Trenor, asume que los rumores acerca de ella y Trenor son verdaderos. No busca la verdad, condena sin oír a la acusada.

Rosedale, también enamorado de Lily, le ofrece lo que será su última oportunidad de matrimonio. Siempre renuente a la idea de casarse, no lo considera pensando en Selden como candidato, sin darse cuenta que él no se casará jamás con ella.

Lily acepta la invitación de los Dorset para realizar un crucero con ellos. Abandona la seguridad de la casa de la señora Peniston, eligiendo un barco, un lugar inseguro; representando con esto el cambio en su vida, desde un ambiente seguro a la inestabilidad de la pobreza. Esto sucederá por etapas, pero desde este punto en adelante, Lily no tendrá un hogar propio, vivirá de la caridad que le brinden otras personas.

En la segunda parte de la novela se hace evidente la destrucción, el patético descenso de la protagonista debido a todos los factores que se han establecido y mencionado, en variadas situaciones, de su inexorable y trágico descenso social. A medida que avanza el relato la protagonista va tomando conciencia de que ha perdido su poder sobre la sociedad y que ha aprendido a someterse, lo que nuevamente anticipa su inexorable y trágico descenso social. Curiosamente este descenso la hace aferrarse, con la desesperación de un naufrago a su orgullo y a sus valores morales. El orgullo es innato en ella, los valores morales están representados en las cartas que ella posee de Bertha Dorset: "¿por qué tenía que vacilar ella en hacer uso privado de los hechos que la casualidad había puesto en su camino?" (Pp. 260) con las que ella podría hundirla socialmente. A pesar que siente la tentación de hacer uso de ellas, en la lucha que libra consigo misma, emerge una Lily indestructible: ¿no se había sacrificado en aras de aquellas abstractas nociones del honor que podrían llamarse los convencionalismos de la vida moral?" (Pp. 260). La mujer de sociedad que se ha prestado para todo tipo de habladurías y que es vulnerable, posee a la vez un don que será conocido por Rosedale y Selden: es incorruptible.

CONCLUSIONES

Desde los inicios de nuestra sociedad a la mujer se le han asignado, y ella habitualmente ha tenido que adoptar, diferentes roles con el fin de insertarse en ella. La inserción de la mujer ha estado indudablemente regida por tres factores importantes: el machismo que la enfrenta a una sociedad regida por hombres, su propia condición biológica que la determina como madre (y todo lo que eso significa) y finalmente el transcurso histórico social en el que el poder de la mujer ha sufrido transformaciones. Al estudiar a Edith Wharton podemos determinar que ella en forma muy perspicaz, irónica y aguda retrata el papel de la mujer dentro de la alta sociedad neoyorquina de la *belle époque*, no sólo en sus protagonistas principales, sino también en los matizados y exactos retratos psicológicos de las mujeres que intervienen en su narrativa. Un aspecto característico de su visión imaginativa fue la exploración del sufrimiento emocional de personajes sensibles, que acaban derrotados por la fuerza de las convenciones, o encadenados a una relación destructiva o alienante. El tema desde luego no le fue ajeno, sus propias vivencias en la vieja sociedad neoyorquina, su desacertado matrimonio con Teddy Wharton y luego una clandestina y dolorosa relación con Morton Fullerton le dieron una percepción vívida de las ataduras y padecimientos psicológicos, y una simpatía hacia los espíritus erráticos y las relaciones ilícitas que ella plasma de manera única en sus obras.

A través del análisis de las tres obras seleccionadas la escritora nos presenta un mosaico de modos, asuntos y escenarios que conforman sus relatos. Responden a momentos distintos de su vida y de su trayectoria literaria y, en consecuencia, exhiben preocupaciones de muy variada índole. Edith Wharton es conocida por su especial habilidad para captar los ambientes de la alta sociedad neoyorquina, como en “La Casa de la Alegría”, pero también fue maestra en la evocación de mundos paupérrimos y espectrales, de los que dejó constancia en obras como “Ethan Frome” y “Estío”. En estos relatos ella abarca desde el estilo costumbrista a la exploración psicológica, manteniendo hilos conductores entre todos ellos, modos de sentir y de contar que se vertebran en la diversidad de sus tonos, en la riqueza de su lenguaje y en las diferentes lecturas que se desdobl原因 a partir de sus tramas.

Formalmente, estos relatos comparten esos atributos que son propios de la escritora neoyorquina, como su fidelidad hacia un modo de narrar elegante y preciso, su destreza en el

manejo de situaciones y personajes, su sabiduría descriptiva, su cuidada manipulación del punto de vista. Especialmente relevantes son sus dotes para la ironía, tal vez uno de los aspectos que más la asemejan a Henry James. Aparece de manera velada u ostensible en los relatos más diversos, pero alcanza su máxima expresión cuando hace referencia a esos aspectos del carácter estadounidense más detestados por Edith Wharton: el crudo pragmatismo, el mercantilismo y la incoherencia estética o moral.

En la perspectiva del papel de la mujer, ella se convierte en voz profética de la condición femenina como lo apunta Claudia Roth Pierpoint en su ensayo sobre la escritora. Su gran narrativa retrata literariamente lo que muchas mujeres vivían, actuaban y resentían. No está abogando por cambios, está resaltando el drama de la mujer. Por otra parte, en ningún momento pretendió iniciar un pensamiento feminista; por el contrario manifestó su total desacuerdo con este movimiento, como lo expresó en “Una Mirada Atrás”, su autobiografía. A este respecto escribió: “La conservación en frigorífico, aún siendo lo deplorable que es, ha hecho mucho menos daño al hogar que la Enseñanza Superior”. (pp, 78).¹⁰ Manifestaba la importancia de la mujer dentro del mundo laboral, pero sin que ésta abandonara su lado femenino, no sólo dentro del hogar, sino que también dentro de la sociedad. Esta preocupación por la condición de la mujer es lo que la llevó a explorarla en su narrativa, vemos que implícitamente ella da cuenta de los problemas y desventajas que una mujer tiene que sobrellevar para poder entrar dignamente en la sociedad.

Es en estos términos, como profeta de la condición femenina que hemos realizado este estudio. El desarrollo de esta idea lo analizamos en tres de sus novelas más importantes: “Ethan Frome”, “Summer” (“Estío”) y “The House of Mirth” (“La Casa de la Alegría”), escritas por Edith Wharton, análisis que hemos hecho dentro del marco teórico establecido para esta tesis. En esta perspectiva tratamos de identificar los aspectos más relevantes para una comprensión adecuada de su punto de vista como son el marco histórico social, los temas, incidentes y desarrollo de las novelas. Su estilo perceptivo e irónico realza el alto grado de sometimiento de la mujer en los diferentes ámbitos de su existencia.

¹⁰ “Ella, siendo una gourmet exquisita rechazaba todo plato que resulte de un proceso de descongelamiento”.

Nuestro análisis nos ha permitido detectar tres focos de tensión que mueven a los personajes de las novelas examinadas y que son: i) la confrontación de la mujer real con la mujer perteneciente al ideal masculino; ii) el conflicto entre una nueva ética capitalista con el proceder típico de la antigua tradición agraria/puritana; y iii) la lucha interior de los personajes derivada de una fuerte colisión entre el impulso erótico y libertario con el acatamiento a las exigencias de la sociedad puritana/capitalista en que sus personajes se mueven.

En oposición a una bien estructurada y sólida ideología machista que se caracteriza por presentar a la mujer como un ser pasivo, dulce, sacrificado, angelical y capaz de llegar en último extremo a su negación como ser humano con criterio y aspiraciones propias, Edith Wharton logra desarrollar en sus personajes femeninos una creatividad femenina cuya forma de pensar contrasta abiertamente con la imagen idealizada de la mujer, una innovación novelística que resonó como la poderosa voz de la mujer que se negaba a ser encasillada dentro del estereotipo dominante. Esa voz, al mismo tiempo, constituyó una poderosa expresión de su lucha centrada en exponer con nitidez las opiniones, insatisfacciones y frustraciones propias de la mujer, postura que se plasma e impulsa, explícita o implícitamente en su ficción, la que conforma un pensamiento de cambio que la escritora desenvuelve y da a conocer con firme y sutil ironía.

En esta tesis se ha tratado de demostrar como Edith Wharton, en las novelas señaladas, contribuyó significativamente a crear una nueva imagen para la mujer de su época. Su voz resonó y sacudió al mundo femenino y en buena medida consiguió modificar la manera de pensar y de sentir, respecto a la condición desmedrada de la mujer. Contribuyó a que ésta tomara conciencia de su verdadero valer como ser humano integral, junto con la percepción del rol que puede y debe asumir dentro de la sociedad en plena transición. En este sentido nuestra investigación no se aparta del marco teórico, que considera las presiones histórico-sociales tanto como los estilos de representación que estructuran, desarrollan y resuelven su material temático.

Hemos tratado de extraer de la obra narrativa de la Wharton la lógica de su pensamiento, identificando los componentes de dicho raciocinio que fundamentaron su profética voz sobre la condición femenina. En efecto su mensaje llenó un vacío social llevando a cambios

significativos en las relaciones de género y, de modo particular, en los términos en que se debía concebir y aceptar un nuevo rol de la mujer en el mundo contemporáneo.

En este sentido hemos destacado la visión con la que Edith Wharton perceptivamente explora la condición femenina, anticipando los estudios que sobre esta condición iban a realizarse durante la primera mitad del siglo XX. En nuestro trabajo hemos reiterado que el concepto “profeta de la condición femenina” elegido como título para esta tesis, no ha de entenderse como sinónimo de feminismo, sino como una mirada más íntima a las cualidades intrínsecas de la mujer que incluye aspectos más misteriosos y ocultos que la caracterizan, definen y revalidan. La escritora, como se destacó en sus datos biográficos, manifiesta en las obras examinadas una persistente preocupación, que raya en la angustia, por la inexistencia de un contexto social significativo que permita a la mujer disponer de una dignidad e independencia, por largo tiempo negadas.

Por lo tanto, lo más distintivo y probablemente más innovador de Edith Wharton fue su visión de la problemática de la mujer, la que determinó el destino posible de sus personajes femeninos y conjuntamente con un análisis y manejo de la trama amorosa clásica, su tratamiento del matrimonio y del divorcio en el seno de la sociedad estadounidense de fines de siglo. Tanto sus novelas como sus relatos reiteran de manera sistemáticamente sombría las posibles variantes del matrimonio: privación emocional, atrofia, transacción económica, ficción social. A través de sus relatos, ella escudriña con lucidez y en ocasiones con sarcasmo, las distintas condiciones y matices del matrimonio, lo que la convierte en una de las voces más significativas en abordar este tema dentro de la literatura estadounidense.

Es interesante resaltar como su ficción describe los personajes masculinos que se revelan como seres débiles, carentes de voluntad, sin la fortaleza que caracteriza a la mujer, fortaleza que está relacionada con el deseo de establecerse, de hacer nido. En el caso de las mujeres mayores, ellas se adjudican el deber de preservar los códigos de la sociedad. Los únicos personajes masculinos fuertes y decididos son los advenedizos quienes luchan por obtener un lugar en esa sociedad. De esta manera, tanto los advenedizos como las mujeres, tendrían un punto en común: luchar de modo persistente con miras a satisfacer una necesidad impuesta por la sociedad misma.

Por lo tanto, esta escritora no puede ser calificada como revolucionaria, ni feminista sino como una mujer de talento que utilizó la ficción para indagar las motivaciones secretas del

alma femenina y explicar la desazón que sentía respecto a una restrictiva condición social que coartaba sus ilusiones y aspiraciones relacionadas con el amor y con el matrimonio. Esta problemática impregna las novelas examinadas: “Ethan Frome”, “Estío” y “La Casa de la Alegría”.

En “Ethan Frome”, la escritora reseña un amor que transgrede la moral pero que nace como la expresión de sentimientos genuinos, amor sin destino e imposible en el entorno social y cultural en que se desarrolla y que termina por sucumbir a las presiones de la época. Encontramos aquí una descripción de lo femenino en términos de lo femenino; se trata de una trasgresión de los modelos tradicionales a través de un amor ilícito. El amor ilícito se convierte en tema que en ambientes sofisticados desarrolla recurrentemente en su ficción corta y en sus novelas mayores.

La novela “Estío” relata un amor indebido externo al vínculo matrimonial, con el agravante que no sólo es ilícito en lo moral sino también en lo social, debido a la marcada diferencia de clases que separa al hombre de la mujer. En esa época las diferencias sociales eran estrictamente parte de los códigos establecidos. Estos códigos eran lo que la sociedad aceptaba en forma natural: el negro es naturalmente inferior y la mujer es naturalmente inferior al hombre. Las novelas de ella causaron gran revuelo ya que unía a dos seres socialmente distintos, que se aman espiritual y físicamente. La mujer proveniente del medio rural de montaña y, el hombre perteneciente a un ambiente social culto y refinado.

En la novela “La Casa de la Alegría”, la escritora reseña las costumbres de una sociedad muy opulenta, sin ocultar sus vicios y virtudes; en ese medio se mueve Lily Bart, la hermosa heroína, que se define a sí misma sólo a través de la percepción que los demás tienen de ella. Con veintinueve años de edad, Lily abiertamente busca un marido que pueda satisfacer tanto su vehemente anhelo de eterna admiración, y que al mismo tiempo sea lo suficientemente próspero para que le asegure una existencia impregnada de lujo exquisito. Su búsqueda llega a un abrupto y escandaloso fin, cuando injustamente es acusada de ser la amante de un acaudalado hombre casado. Al ser exiliada de ese mundo que le era familiar, poderosamente impregnado de convencionalismos y prejuicios, la heroína debe enfrentar una vida imposible de soportar, que la debilita y la lleva a acabar con su existencia.

En lo que a técnica narrativa se refiere es indudable que la Wharton tiene oficio de primera clase, muy influido por sus lecturas y el trato frecuente con Henry James, sin que por ello se

pueda desconocer su gran talento innato. Por otra parte, su visión existencial incide fuertemente en su producción literaria, entendiéndose por visión de mundo ese tipo de visión resultante de la combinación de distintos referentes: el religioso, el social, el psicológico.

Dentro de ese contexto se explica por qué el amor ilícito de la heroína de “Estío” no tiene otra alternativa que someterse y adaptarse a lo que dicta lo convencional. Transgredir la moral fundamental implica muerte o destrucción total, como es el caso de “Ethan Frome”. La condición femenina está presente en las protagonistas de sus novelas, es el caso de Charity en “Estío”, de Mattie, de Zeena y de la madre de Ethan en “Ethan Frome”. El destino de todas ellas está determinado, además por el medio en que crecieron y se desarrollaron.

En estas dos novelas, la Wharton con gran impulso narrativo inserta a sus heroínas en un medio que las presiona poderosamente: la pobreza, la soledad, la escasez. Pero las mujeres del medio sofisticado y elegante, que encantaba a la autora, típicas de sus novelas de alta sociedad como es el caso de “La Casa de la Alegría”, también sufren las mismas consecuencias, obviamente a otro nivel, cuando son poderosamente atraídas por amores prohibidos, los que constituyen la única manera de encontrar cierto grado de felicidad pero que indeclinablemente las llevarán a la destrucción. La mujer que trasgrede su ambiente opresor sucumbirá. La sociedad descansa en la represión, la doblez, la falsedad y el ocultamiento.

Las heroínas de Edith Wharton representan a las mujeres de su época que no se atreven a romper las cadenas que la sociedad y particularmente los hombres han impuesto sobre ella. Las mujeres de especial sensibilidad y fortaleza que buscan desesperadamente establecer su identidad y no lo consiguen, son indudablemente “profetas de la condición femenina” porque a pesar de estar, o de buscar un acomodo, dentro de la sociedad de ese tiempo representando los problemas que la mujer eventualmente resuelve en la década de los sesenta.

La fortaleza de las heroínas, representada en el esfuerzo de ellas por establecerse apropiadamente en una sociedad que no les permitía insertarse, se ve claramente en la trama de las novelas que hemos estudiado. Por ejemplo, en Ethan Frome, la mujer trata desesperadamente de unirse en forma socialmente aceptable, al hombre que ella ama, pero es justamente, el hombre, quién muestra una debilidad que la mujer no tiene; no encuentra en él la fortaleza necesaria para luchar, esto los lleva a un intento de suicidio que termina en un desastre. Ella estaba dispuesta a irse con él como única forma de compartir el amor de ellos, de salvarlo.

En “Summer”, aparece el mismo problema. La mujer se enamora del hombre, pero nuevamente es la cobardía del hombre, que no acepta transgredir los cánones de la sociedad, que no tiene el coraje para luchar. Nuevamente la Wharton describe un personaje masculino débil, a diferencia de la mujer.

Finalmente en “La Casa de la Alegría” nos encontramos con la más interesante de las heroínas, es una mujer inteligente, por lo tanto está consciente de las desventajas de la mujer frente al mundo en que le toca vivir. Es un mundo que la ahoga, la reprime y la anula. Ella trata de establecerse de acuerdo a los dictados de su inteligencia emocional, pero jamás logra realizarse como mujer.

Esta heroína, Lily Bart, posiblemente representa, dentro del tema que hemos tratado, lo positivo y negativo de la autora respecto a sus heroínas. Lily Bart encarna la condición femenina; ella estaba consciente de las desventajas de la mujer, es una heroína muy especial, muy perceptiva. Sin lugar a dudas, si Lily Bart hubiera vivido en una sociedad de otra época, hubiera encabezado los proyectos femeninos. En efecto Lily Bart anticipa claramente el tipo de mujer que iba a liberarse de las cargas y ataduras de una sociedad y que encuentra su voz en los escritos feministas de los años sesenta, tales como “The Feminine Mystique” (1983) de Betty Friedan¹¹ y “The Female Eunuch” (1970) de Germaine Greer.¹² Ella es “profeta de la

¹¹ Betty Friedan salió del anonimato en 1963 con “The Feminine Mystique” obra que modificó la idea que las mujeres tienen de sí mismas, en Estados Unidos y otras latitudes. Expresó el malestar silencioso de las amas de casa quienes al realizar las labores domésticas se preguntan: “¿La vida consiste en esto? Ese malestar no tiene nombre, pero la sociedad debe afrontarlo, escribió Betty Friedan, considerada a menudo la “madre” del movimiento feminista. Fuente: <http://www.unesco.org/courier2000-06/sp/doss26.htm>

¹² Germaine Greer (1939-), escritora y feminista australiana, famosa por su libro revolucionario “La Mujer Eunuco”. Nació en Melbourne, donde se licenció en Filosofía y Letras, doctorándose después por las universidades de Sydney y Cambridge.

Con la “Mujer Eunuco”, publicada en Inglaterra en 1970, Greer se situó a la vanguardia de las discusiones sobre la liberación de la mujer. En su libro critica los mecanismos de la familia nuclear tradicional y aboga por una revolucionaria entrega de poder a las mujeres. El libro

condición femenina”, describe la identidad de la mujer pero no se atreve a ir más allá, aún cuando, en su vida privada, lo hace. Esto no sucede en la novela, porque la ficción estaba destinada a un público de moral puritana. Edith Wharton no supo, o no pudo resolver los problemas que ella misma plantea en su ficción. Por todo esto es evidente que Edith Wharton puede ser considerada como verdadera “profeta de la condición femenina”, es en este sentido que la hemos estudiado. No significa que ella haya tomado la bandera feminista, sino que reconoció la complicada situación de la mujer dentro de una sociedad que no la toma en cuenta, y por lo tanto, sus novelas representan a la mujer en ese tipo de sociedad y, en vista de los desarrollos sociológicos que tienen que ver con la mujer, deja preparado el terreno para la emergencia del feminismo. Esto no significa de manera alguna que estuviera consciente de eso, por el contrario, como se aseveró anteriormente, Edith Wharton tenía un pensamiento muy conservador, se convierte en “profeta de la condición femenina” a pesar de su propia formación, una formación que por supuesto se debe a los factores que ya se han estudiado.

A través de sus novelas se ve que la mujer no tiene posibilidades de autorrealización, no tiene libertad, está continuamente hostilizada por la sociedad si es que no cumple con ciertos protocolos, ciertas condiciones. La mujer tiene mayor fortaleza, como se ve en sus heroínas, por lo tanto la famosa Lily Bart, la heroína de “La Casa de la Alegría” es o representa el feminismo incipiente. No es difícil imaginar a Lily Bart en una situación moderna. Este personaje inteligente, sin duda el más interesante de su narrativa, lucha desesperadamente pero no logra liberarse de las ataduras sociales, en un entorno diferente o más propicio podría asumir los valores del feminismo. Eso es justamente lo que el lector debe juzgar.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS ESTUDIADAS:

NOVELAS ESCRITAS POR EDITH WHARTON

“*Summer*” by Edith Wharton, Published by Barnes & Noble, 1995 New York.

“*The Ghost Stories of Edith Wharton*” by Edith Wharton, Published by Simon & Schuster Inc., 1997, New York.

tuvo una enorme difusión y se tradujo a muchos idiomas. Fuente: Microsoft ® Encarta ® Biblioteca de Consulta 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation.

"The Custom of the Country" by Edith Wharton, Published by Simon & Schuster Inc., 1997, New York.

"Madame de Treymes and Three Novellas" by Edith Wharton, Published by Simon & Schuster Inc., 1995, New York.

"Roman Fever and Other Stories" by Edith Wharton, Published by Simon & Schuster Inc., 1997, New York.

"Ethan Frome" by Edith Wharton, Published by Macmillan Publishing Company, 1987, New York.

"The Age of Innocence" by Edith Wharton, Published by Macmillan Publishing Company, 1993, New York.

"The Glimpses of the Moon" by Edith Wharton, Published by Simon & Schuster, 1996, New York.

"The House of Mirth" by Edith Wharton, Published by Penguin Books, 1985, New York.

LIBROS y ARTICULOS SOBRE LA VIDA DE EDITH WHARTON

Auchincloss, Louis, *"Tres Norteamericanos"* Volumen IV Edith Wharton por 1961. The University of Minnesota para el texto inglés. 1962. Editorial Gredos para la versión en lengua española. Traducción: Angela Figuera. Editorial Gredos, Madrid.

Bell, Millicent, *"The Cambridge Companion to Edith Wharton"* edited by, Cambridge University Press, New York, USA, 1995.

Dwight, Eleanor, *"Edith Wharton An Extraordinary Life"*. An Illustrated Biography by Harry N. Abrams, Inc., Publishers, New York, USA, 1994.

Wharton, Edith, *"A Backward Glance"* Published by Charles Scribner's Sons, New York, USA, 1964.

Shapiro, Charles, *"Twelve Original Essays on Great American Novels"* edited by, Wayne State University Press, Detroit, USA.1958.

Thorp, Willard, *"American Writing in the Twentieth Century"* by Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, USA., 1960.

Roth Pierpoint, Claudia, *"Cries and Whispers"* by The New Yorker, April 2, New York, USA., 2001.

Beer Goodwyn, Janet, *"Edith Warton: Traveller in the Land of Letters"* Macmillan Press Ltd., London, England, 1990.

TEORIA LITERARIA FEMINISTA

Wolf, Virginia, "Un Cuarto Propio", Edit. Cuarto Propio, Santiago de Chile, 1993.

Gilbert, Sandra M. y Guiar, Susan "The Madwoman in the Attic" ("La Loca del Desván"), Edit. Ediciones Cátedra, S.A., Madrid, España, 1988.

"Teoría Literaria Feminista", Toril Moi, Ediciones Cátedra, S.A., Madrid, España, 1988.

OTRAS OBRAS CONSULTADAS

Nye, R.B. and Morpurgo J.E. "A History of the United States" "The Growth of the U.S.A., Volume Two by Penguin Books, Ltd., Harmondsworth, Middlesex, Great Britain, 1955.

Pernoud, Regine, "La Mujer en el Tiempo de las Catedrales", Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1999.

Newsome, David; "El Mundo Según los Victorianos", Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1999.

Strachey, Lytton "La Reina Victoria", Editorial Sudamericana Chilena, Santiago de Chile, 2000.

"The Family, Sex and Marriage in England 1500-1800", Penguin Books, Suffolk, Great Britain, 1979.

Moore, Harry T. "Henry James", Thames and Hudson, Ltd., New York, U.S.A., 1999.

Grove, Noel "Atlas of World History" National Geographic Society, Washington D.C. USA, 1997

Grove, Noel: "Atlas of World History" 1997 National Geographic Society. Washington D.C. USA

Wharton, Edith, "Una Mirada Atrás", Autobiografía, Traducción: Jordi Gubern, Ediciones B, S.A. 1997, Barcelona, España.

Mommsen, Wolfgang J., "Historia Universal Siglo XXI" La Época del Imperialismo, Europa 1885-1918, Siglo Veintiuno de España Editores, SA, Madrid, España, 1987.